



Informe sobre la calidad de vida en Aragón 2020

Gregorio Giménez Esteban



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE ARAGÓN

COLECCIÓN ESTUDIOS

El estudio *“Informe sobre la calidad de vida en Aragón 2020”* ha sido realizado por el profesor:

— Gregorio Giménez Esteban (Universidad de Zaragoza)

2022

© Consejo Económico y Social de Aragón.

Esta publicación se edita únicamente en formato digital.

Consejo Económico y Social de Aragón

c/ Joaquín Costa, 18, 1º

50071 Zaragoza (España)

Teléfono: 976 71 38 38 – Fax: 976 71 38 41

cesa@aragon.es

www.aragon.es/cesa

ISSN 2951-8075

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	5
2. EL INDICADOR MULTIDIMENSIONAL DE CALIDAD DE VIDA (IMCV) DESARROLLADO POR EL INE	6
3. EVOLUCIÓN TEMPORAL Y ESPACIAL DEL IMCV.....	12
4. ANÁLISIS DE LAS DIMENSIONES DEL IMCV	15
4.1. CONDICIONES MATERIALES DE VIDA	17
4.2. TRABAJO.....	23
4.3. SALUD.....	29
4.4. EDUCACIÓN	34
4.5. OCIO Y RELACIONES SOCIALES.....	40
4.6. SEGURIDAD FÍSICA Y PERSONAL.....	45
4.7. GOBERNANZA Y DERECHOS BÁSICOS.....	49
4.8. ENTORNO Y MEDIOAMBIENTE.....	52
4.9. EXPERIENCIA GENERAL DE LA VIDA	57
5. OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE E IMCV.....	61
6. CONCLUSIONES.....	64
BIBLIOGRAFÍA.....	67

NOTA

Las tablas y gráficos que aparecen en el informe están elaborados por el autor a partir de los datos publicados en Instituto Nacional de Estadística (INE, 2022).

1. INTRODUCCIÓN

En respuesta al interés cada vez mayor de los aragoneses por la medición de la calidad de vida, el Gobierno de Aragón viene incorporando nuevos indicadores que promueven una visión multidimensional del bienestar. Ello supone asumir un concepto holístico de bienestar, que va más allá de la suma de aspectos meramente económicos (véanse Sen, 1999; Parker, 2005; Nahar, 2015). De acuerdo con esta visión, el PIB por sí solo podría no ser una buena medida de la calidad de vida de los ciudadanos, ya que no tiene en cuenta su acceso a los recursos deseados o el nivel de desigualdad, por lo que resulta necesario considerar otras dimensiones o categorías (Ruggeri, García-Garzón, Maguire, Matz y Huppert, 2020). Además, la nueva visión promueve la cobertura efectiva de necesidades básicas y el desarrollo social inclusivo, particularmente de las personas más vulnerables.

Siguiendo este enfoque, el Consejo Económico y Social de Aragón (CESA) elaboraba desde 2014 un indicador multidimensional de calidad de vida: el IQVCESA. El mismo permitía analizar la calidad de vida en Aragón y el resto de las comunidades autónomas a través de 80 variables agrupadas en 9 dimensiones de carácter socioeconómico:

Dimensiones de carácter económico

1. Economía familiar y condiciones de vida materiales
2. Actividad productiva y empleo

Dimensiones de salud y educación

3. Salud
4. Educación

Dimensiones de entorno

5. Entorno medioambiental
6. Seguridad
7. Familia y relaciones sociales
8. Política
9. Cultura

El Instituto Nacional de Estadística (INE) también participa de este interés por los nuevos enfoques estadísticos en la medición de la calidad de vida. Desde 2018, y con carácter anual, publica un Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV) para las comunidades autónomas. Esto hace cambiar la estrategia del CESA, ya que las dimensiones y metodología que contemplaba el indicador del INE y el IQVCESA, eran muy similares. En 2020, el CESA decide continuar analizando la calidad de vida en Aragón adoptando el indicador multidimensional del INE, lo que permite homogenizar la información y facilita el análisis temporal y espacial de los datos. Con este propósito, se publica el “Informe sobre la calidad de vida en Aragón”, que analiza los cambios que se producen en los indicadores de bienestar en la comunidad desde 2008 y realiza comparaciones con el total nacional y con otras comunidades autónomas. Cada año se reedita, actualizando los datos con la información del INE.

El apartado 2, que sigue a esta introducción, detalla la metodología utilizada para elaborar el IMCV. El apartado 3 analiza la evolución temporal y espacial del indicador y compara la situación de Aragón con el total nacional y el resto de las comunidades autónomas. El apartado 4 analiza cada una de las nueve dimensiones que conforman el IMCV. El apartado 5 contextualiza el indicador considerando los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030 (ODS) de Naciones Unidas. El apartado 6 recoge las conclusiones.

2. EL INDICADOR MULTIDIMENSIONAL DE CALIDAD DE VIDA (IMCV) DESARROLLADO POR EL INE

El gobierno francés encarga en 2009 un informe con el fin evaluar la viabilidad de nuevos instrumentos para medir el bienestar. Dichos instrumentos debían superar las limitaciones que presentaba el indicador más ampliamente utilizado hasta el momento para medir la calidad de vida: el Producto Interior Bruto. Los expertos que elaboraron el informe estaban coordinados por los premios Nobel de Economía Joseph Stiglitz y Amartya Sen y el profesor Jean-Paul Fitoussi. El grupo de trabajo, conocido como *Commission on the Measurement of Economic Performance*, concluyó que el diseño de las políticas públicas debería tener como objetivo

primordial no el crecimiento económico, sino el bienestar: bienestar material, salud, educación, participación política, relaciones sociales y medioambiente (Stiglitz, Sen y Fitoussi, 2009). El informe tuvo una gran repercusión internacional, e influyó en la estrategia de medición de la calidad de vida de numerosos gobiernos y oficinas estadísticas. La presentación del informe marcó la introducción en la agenda política europea de un nuevo enfoque holístico en la medición de la calidad de vida. A efectos prácticos, en el informe se hacían doce recomendaciones dirigidas a la estadística oficial, con el objetivo de adoptar un enfoque multidimensional para la medición del bienestar. La novena de estas recomendaciones señalaba:

“Recomendación nº 9: Los institutos de estadísticas deberían proporcionar las informaciones necesarias para asociar las diferentes dimensiones de la calidad de vida y permitir de esta manera la construcción de diferentes índices.

A pesar de que la estimación de la calidad de vida exige una pluralidad de indicadores, una demanda urgente se expresa a favor del perfeccionamiento de una medida sintética única. Diferentes mediciones de este tipo son posibles, en función de los temas tratados y del enfoque adoptado. Algunas de estas mediciones ya se utilizan, como por ejemplo la del nivel promedio de satisfacción de vida en un país, o incluso existen índices compuestos que agrupan promedios en diferentes ámbitos objetivos, como el índice de desarrollo humano. Otras mediciones podrían implementarse si las autoridades estadísticas nacionales procedieran a las inversiones que se requieren para recopilar los datos necesarios a este cálculo. Se trata en particular de mediciones de proporción del tiempo durante el cual el sentimiento dominante expresado es negativo, mediciones basadas en el recuento de casos y la evaluación de la gravedad de diferentes aspectos objetivos de la vida de las personas, y de mediciones (en equivalente ingreso) basadas en los estados y las preferencias de cada uno.” (Stiglitz, Sen y Fitoussi 2009, p. 14).

A partir de esta recomendación, los Directores de Estadísticas Sociales de la Oficina Estadística Europea (Eurostat), reunidos en marzo de 2012, aprobaron la creación de un *Grupo de Trabajo*

de Expertos de Calidad de Vida. En agosto de 2016, el grupo propuso una selección actualizada de indicadores de calidad de vida, entre los que destacaba una relación de indicadores principales para nueve dimensiones. Siguiendo sus conclusiones, el INE desarrolló un proyecto sobre Indicadores de Calidad de Vida, cuyos resultados se recogieron en la publicación Instituto Nacional de Estadística (2019). En ella, se abordaba la medición multidimensional de la calidad de vida, incluyendo un conjunto de indicadores agrupados en las nueve dimensiones recomendadas: ¹

Dimensión 1 – Condiciones materiales de vida

1.1 Condiciones económicas

1.1.1 Renta mediana

1.1.2 Población en riesgo de pobreza relativa

1.1.4 Desigualdad²

1.1.5 Satisfacción alta o muy alta con la situación económica del hogar

1.2 Condiciones materiales

1.2.1 Dificultades medias /altas para llegar a fin de mes

1.2.2 Carencia material severa

1.2.3 Población que vive en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda

1.2.4 Población con falta de espacio en la vivienda

1.2.5 Población con gasto elevado en vivienda

1.2.6 Satisfacción alta o muy alta con la vivienda

1.3 Seguridad económica

1.3.1. Riqueza neta de los hogares

1.3.2 Incapacidad de hacer frente a gastos económicos imprevistos

¹ Algunos de los apartados no están desarrollados totalmente en la actualidad. El propósito del INE es ir desarrollándolos próximamente.

² Con respecto a los saltos en la numeración, véase la nota al pie número 1.

1.3.3 Retrasos en los pagos

Dimensión 2 – Trabajo

2.1 Cantidad

2.1.1 Tasa de empleo

2.1.2 Tasa de paro

2.1.3 Tasa de paro de larga duración

2.1.4 Empleo involuntario a tiempo parcial

2.2 Calidad

2.2.1 Salarios bajos

2.2.2 Jornadas largas y muy largas

2.2.3 Trabajo temporal

2.2.4 Satisfacción alta o muy alta con el trabajo

Dimensión 3 – Salud

3.1 Resultados

3.1.1 Esperanza de vida al nacer

3.1.3 Salud auto-percibida buena/ muy buena

3.1.4 Morbilidad crónica

3.1.5 Personas con limitaciones en la actividad diaria en los últimos 6 meses

3.2 Acceso a cuidados

3.2.1 Necesidades no satisfechas de cuidados médicos

3.3 Determinantes de salud

3.3.1 Índice de masa corporal (de sobrepeso y obesidad)

3.3.2 Fumadores diarios

3.3.3 Ejercicio físico regular

Dimensión 4 – Educación

4.1. Competencias y habilidades

4.1.1 Población con nivel superior (5-8)

4.1.2 Nivel de formación alcanzado por la población adulta

4.1.3 Nivel de formación alcanzado por la población joven (de 18 a 24 años)

4.1.4 Abandono temprano de la educación-formación en la población de 18 a 24 años

4.2 Formación continua

4.2.1 Personas de 25 a 64 años que han recibido formación en las últimas 4 semanas

Dimensión 5 – Ocio y relaciones sociales

5.1 Ocio

5.1.1 Satisfacción alta o muy alta con el tiempo disponible

5.1.2 Asistencia a eventos culturales y deportivos

5.2 Relaciones sociales

5.2.1 Frecuencia alta de las reuniones con amigos

5.2.2 Satisfacción alta o muy alta con las relaciones personales

5.2.3 Tener familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda

5.2.4 Tener alguien con quien hablar de temas personales

5.2.5 Confianza alta o muy alta en los demás

Dimensión 6 – Seguridad física y personal

6.1 Seguridad física y personal

6.1.1 Tasa de homicidios y criminalidad

6.1.2 Percepción de crimen, violencia, vandalismo en la zona

6.1.3 Percepción de (bastante o mucha) seguridad

Dimensión 7 – Gobernanza y derechos básicos

7.1 Instituciones y servicios públicos

7.1.1 Confianza alta o muy alta en el sistema político

7.1.2 Confianza alta o muy alta en el sistema judicial

7.1.3 Confianza alta o muy alta en la policía

7.2 Participación ciudadana

7.2.1 Participación en actividades políticas

Dimensión 8 – Entorno y medioambiente

8.1 Contaminación, ruidos

8.1.1 Población que sufre problemas de contaminación y otros problemas ambientales

8.1.2 Población que sufre problemas de ruidos producidos por vecinos o del exterior

8.1.3 Media ponderada con la población de la concentración media anual de PM10 municipios > 50.000 habitantes ($\mu\text{g}/\text{m}^3$)

8.2 Acceso a zonas verdes y de recreo

8.2.1 Satisfacción alta o muy alta con las zonas verdes y áreas recreativas

8.3 Entorno ambiental

8.3.1 Satisfacción alta o muy alta con el entorno en el que vive

Dimensión 9 – Bienestar subjetivo

9.1 Satisfacción global con la vida

9.1.1 Satisfacción global con la vida

9.2 Sentimientos y emociones

9.2.1 Sentimientos positivos

9.3 Sentido y propósito de la vida

9.3.1 Evaluación del sentido y propósito de la vida

A partir de estas dimensiones, el INE elabora un indicador sintético. Para ello, normaliza los indicadores y los agrega siguiendo el método del Índice Mazziotta-Pareto Ajustado (*Adjusted Mazziotta-Pareto Index*).³ El resultado es un Indicador Multidimensional de Calidad de vida

³ Básicamente, el método consiste en re-escalar los valores de cada uno de los indicadores respecto a dos puntos de referencia: el “valor máximo” y el “valor mínimo”. Estos puntos representan el rango de cada variable en

(IMCV) para cada una de las nueve dimensiones contempladas. Además, el INE elabora un indicador global, el IMCV total, que agrupa toda la información. Esto es, está compuesto de las nueve dimensiones que agrupan un total de 55 indicadores, que provienen de muy diversas fuentes. De estos 55 indicadores, 34 (correspondientes a 6 dimensiones) se actualizan cada año. El resto de los indicadores no ofrece actualizaciones anuales.

Los datos del IMCV utilizados para este informe son los últimos disponibles en el momento de su elaboración. El INE los publicó el 11 de noviembre de 2021. Abarcan el periodo 2008-2020. Véase INE (2022).

Para construir el IMCV, por defecto todas las dimensiones tienen igual ponderación. Como novedad, en la actualización de 2021, el INE desarrolló una herramienta que permite que los usuarios puedan interactuar con el sistema y elegir una ponderación diferente, dando más o menos importancia según su criterio a uno u otro aspecto de la calidad de vida. Esta herramienta se encuentra disponible en el siguiente enlace:

https://public.tableau.com/views/IMCV_personalizadoES_16366215568490/Dashboard1?:showVizHome=no&embed=true#3

3. EVOLUCIÓN TEMPORAL Y ESPACIAL DEL IMCV

La Tabla 1 y el Gráfico 1 muestran la evolución del IMCV como promedio de los valores de las nueve dimensiones empleadas por el INE para medir el bienestar, ajustadas siguiendo el criterio

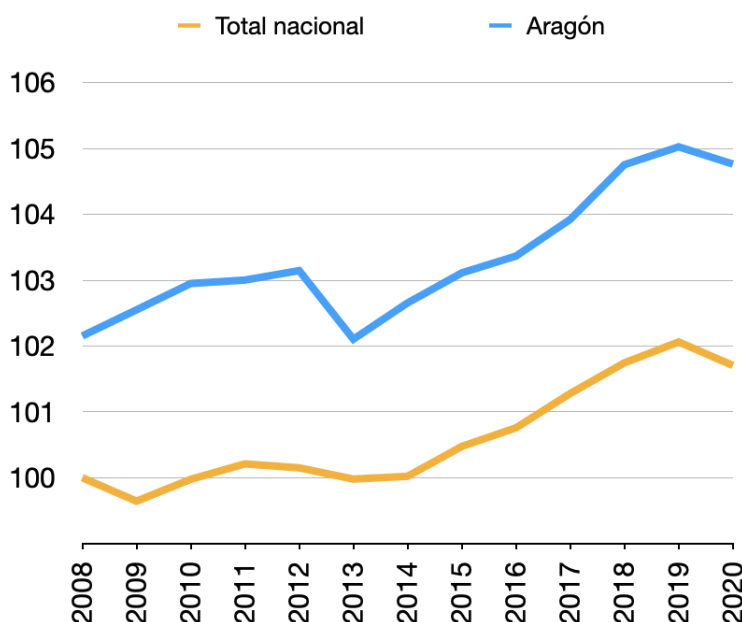
todos los periodos de tiempo y en todas las unidades estadísticas. El método permite realizar comparaciones en el tiempo, entre dimensiones y entre unidades. Aunque una explicación exhaustiva de la metodología empleada por el INE trasciende el propósito de este informe, los lectores interesados pueden acudir a las publicaciones Instituto Nacional de Estadística (2019) e Instituto Nacional de Estadística (2021). La referencia teórica fundamental para la construcción de indicadores compuestos es el “Handbook on constructing composite indicators: methodology and user guide”, elaborado por Joint Research Centre-European Commission (2008).

Mazziotta-Pareto Ajustado. Se utiliza una escala relativa considerando como valor de referencia el total nacional, año 2008=100.

Tabla 1. Evolución del Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV). Total nacional y Aragón, 2008-2020 (total nacional año 2008=100)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Total nacional	100,00	99,64	99,98	100,21	100,15	99,98	100,02	100,48	100,76	101,28	101,75	102,06	101,71
Aragón	102,15	102,55	102,95	103,00	103,15	102,10	102,66	103,11	103,37	103,93	104,76	105,03	104,77

Gráfico 1. Evolución del Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV). Total nacional y Aragón, 2008-2020 (total nacional año 2008=100)

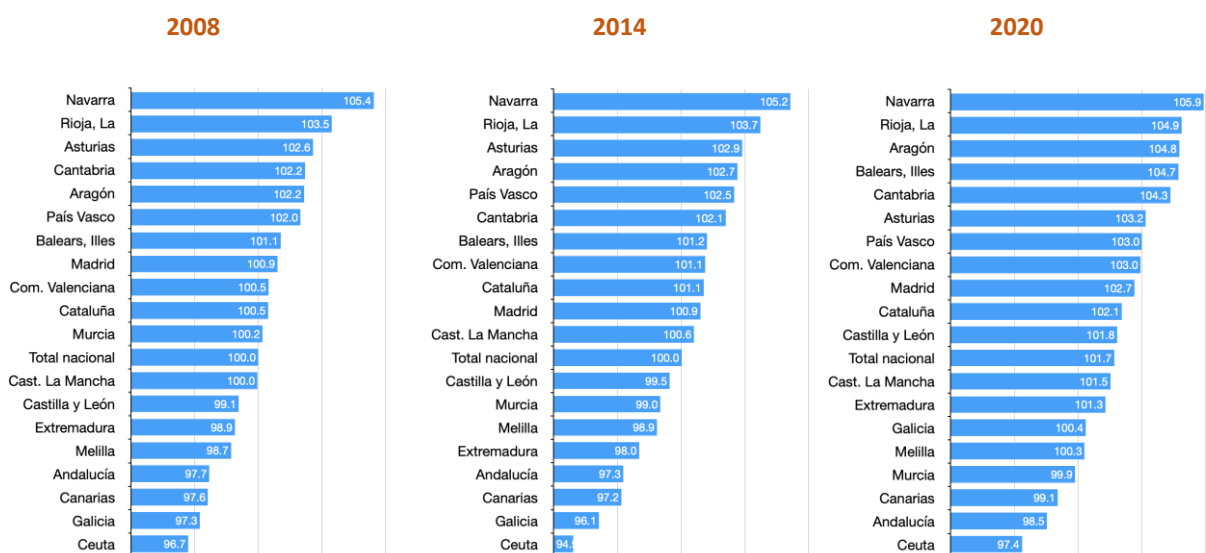


De acuerdo con los datos del IMCV, la calidad de vida en Aragón se situaba por encima del total nacional en todos los años analizados. Los valores del IMCV aumentaron entre los años 2008 y 2020, tanto en Aragón (incremento de 2,6 puntos) como en el conjunto de España (incremento de 1,7 puntos). La mejoría en las condiciones de vida se percibe especialmente a partir de 2014, con la expansión económica que tiene lugar tras la crisis financiera 2008-2013. Por el contrario,

la pandemia de COVID-19 afecta negativamente al bienestar y el IMCV desciende entre los años 2019 y 2020 en 0,26 puntos en Aragón y 0,36 puntos en el conjunto de España.

El Gráfico 2 muestra la evolución del IMCV por comunidades autónomas entre 2008 y 2020. Aragón mejora su posición relativa con respecto a otras comunidades autónomas en el periodo de análisis. Pasa de ocupar la quinta posición en el año 2008 a la cuarta en 2014 y la tercera en 2020. En 2008, la diferencia entre Aragón y el total nacional en el valor del indicador era de 2,2 puntos y, en 2020, la diferencia se ampliaba hasta 3,1 puntos.

Gráfico 2. Evolución del IMCV. Comunidades autónomas, 2008, 2014 y 2020 (total nacional año 2008=100)



En el año 2008, la comunidad con mayor nivel de vida fue la Comunidad Foral de Navarra (con un valor de 105,4 puntos), seguida de La Rioja (103,5), el Principado de Asturias (102,6), Cantabria (102,2) y Aragón (102,2). Las cinco comunidades con valores más bajos fueron Ceuta (96,7) Galicia (97,3), Canarias (97,6), Andalucía (97,7) y Melilla (98,7).

El punto medio del periodo de análisis se sitúa en el año 2014, cuando concluye la crisis financiera que afectó con fuerza a las economías desarrolladas desde 2008. Las comunidades que obtuvieron mayores valores en el IMCV en 2014 fueron Comunidad Foral de Navarra (con

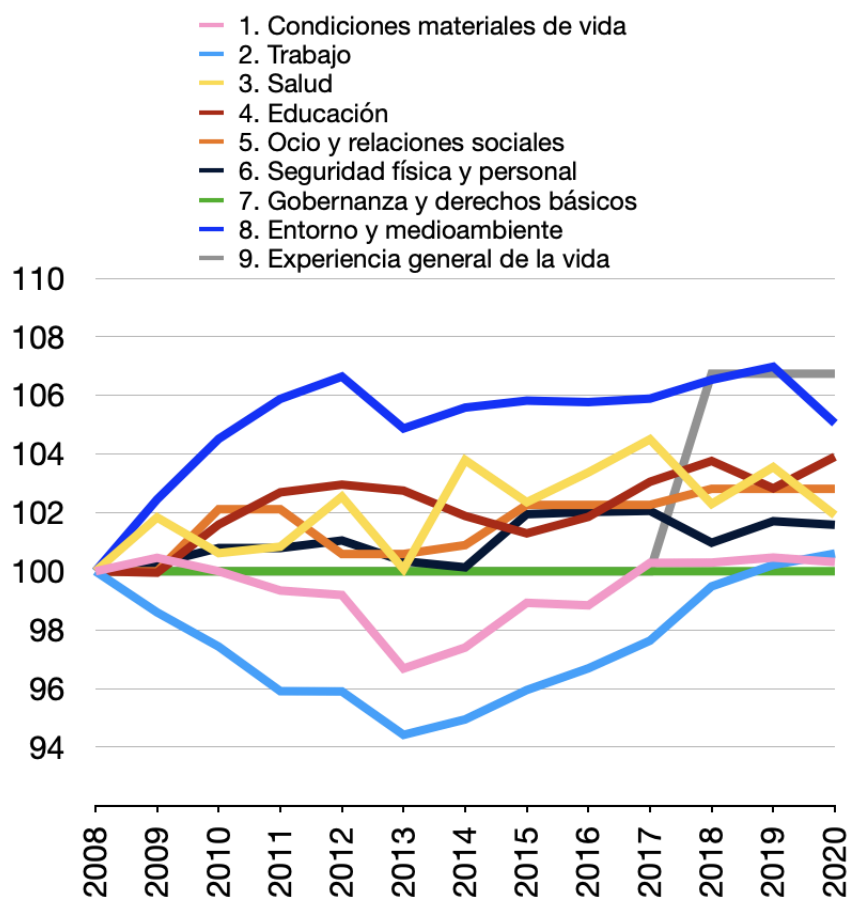
un valor de 105,2 puntos), seguida de La Rioja (103,7), el Principado de Asturias (102,9), Aragón (102,7) y el País Vasco (102,5). Las cinco comunidades con valores más bajos fueron Ceuta (94,9), Galicia (96,1), Canarias (97,2), Andalucía (97,3) y Extremadura (98,0).

Todas las comunidades mejoraron los valores del indicador entre 2008 y 2020. Este último año, las cinco comunidades con valores más altos en el indicador fueron la Comunidad Foral de Navarra (valor del IMCV de 105,9 puntos), La Rioja (104,9), Aragón (104,8), Illes Balears (104,7) y Cantabria (104,3). Las cinco comunidades con valores más bajos fueron Ceuta (97,4), Andalucía (98,5), Canarias (99,1), Murcia (99,9) y Melilla (100,3).

4. ANÁLISIS DE LAS DIMENSIONES DEL IMCV

Una vez examinada la evolución del IMCV, se procede a analizar las dimensiones que lo conforman. El Gráfico 3 muestra la evolución de los Indicadores por dimensiones en Aragón entre 2008 y 2020.

Gráfico 3. Evolución de los indicadores de calidad de vida en las diferentes dimensiones. Aragón, 2008-2020 (año de referencia para la comparación 2008=100).



Nota: la dimensión 7 (Gobernanza y derechos básicos) solo dispone de datos para el año 2013. La dimensión 9 (Experiencia general de la vida), solo dispone de datos para los años 2013 y 2018.

El mayor incremento entre 2008 y 2020 se produjo en las dimensiones “Experiencia general de la vida” (se incrementó en 7,0 puntos), “Entorno y medioambiente” (se incrementó en 5,1 puntos), “Educación” (se incrementó en 4,0 puntos) y “Ocio y relaciones sociales” (se incrementó en 2,9 puntos). El vigoroso crecimiento económico producido desde el final de la crisis financiera tiene su manifestación en la mejoría de las dimensiones de “Trabajo” y “Condiciones materiales de vida”, que venían deteriorándose durante la crisis financiera 2008-2013 y mejoran sensiblemente desde el final de la crisis en 2013 hasta el año 2019. Entre 2019 y 2020, año de propagación de la pandemia de la COVID-19, se produce un descenso en el valor

de los indicadores en cuatro de las dimensiones: “Entorno y medioambiente” (descendió en 2,0 puntos), “Salud” (descendió en 1,6 puntos), “Condiciones materiales de vida” (descendió en 0,2 puntos) y “Seguridad física y personal” (descendió en 0,1 puntos). Mejoran dos dimensiones: “Educación” (aumenta en 1,1 puntos) y “Trabajo” (aumenta en 0,4 puntos). El resto de las dimensiones no se actualizan entre esos dos años.

A continuación, se profundiza en el análisis de cada dimensión. Para ello, se tiene en cuenta la información de las variables que las componen, su evolución temporal y la comparación con el total nacional y por comunidades autónomas.

4.1. Condiciones materiales de vida

Aunque el concepto de bienestar trasciende la dimensión meramente económica, está ampliamente demostrado que la satisfacción con la vida se encuentra fuertemente correlacionada con el ingreso personal. Existe evidencia empírica al respecto, tanto si se analizan microdatos, referidos a individuos o familias, como datos agregados por países (Deaton, 2008). Con respecto a las familias, Senik (2014) señala que la riqueza de los hogares mejora el bienestar individual al proporcionar protección contra las crisis y acontecimientos inesperados, permitir los flujos de consumo actuales y futuros y poderse usar como garantía para pedir préstamos. Con carácter agregado, la evidencia directa sobre la relación entre riqueza nacional y felicidad es casi inexistente, debido a limitaciones de datos y problemas de identificación estadística por la existencia de relaciones espurias. Sin embargo, sí se ha constatado empíricamente que la riqueza agregada impacta el bienestar de manera indirecta, a través de canales positivos como la calidad institucional, la esperanza de vida y la educación. También es probable que el stock de riqueza acumulada afecte la felicidad a través de su influencia en la tasa de crecimiento del PIB, ya que se ha demostrado que tanto el nivel de flujos de ingresos como la tasa de crecimiento de los ingresos son factores que contribuyen a un mayor bienestar.

Además de las rentas salariales, hay que considerar la situación patrimonial y financiera de los individuos. Dentro del patrimonio, la vivienda constituye el principal bien para la mayoría de las familias. La riqueza patrimonial brinda seguridad financiera. En contraposición, la pobreza tiene efectos marcados de índole psicológica y las situaciones de pobreza severa afectan a la salud, al ser fuente de malas praxis e impedir el acceso a tratamientos (World Health Organization, 2003; Murray, 2006). Por otra parte, la pobreza suele ir acompañada de limitaciones en el acceso a educación y uso de nuevas tecnologías, que contribuyen a perpetuarla (Biddle, 2014; Mirza et al., 2019).

El IMCV, en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida, elaborado por el INE se basa en dos aspectos: la situación económico-financiera y el acceso a la vivienda. Dentro de cada apartado, el INE considera un compendio de indicadores económicos que permiten analizar los cambios producidos en las condiciones materiales de vida entre los años 2008 y 2020.⁴ La renta mediana equivalente de los aragoneses (que estandariza los hogares en función del número de unidades de consumo equivalentes que los componen) se incrementó en el periodo de análisis, pasando de 16.303 euros en el año 2008 a 18.042 euros en el año 2020. El PIB cae fuertemente durante la crisis financiera de 2008-2013. En los años comprendidos entre 2012 y 2018, la renta mediana era inferior a la de los años comprendidos entre 2008 y 2011. Solamente en el año 2019 se sobrepasa, alcanzando los 17.241 euros. En la actualidad, las consecuencias de la crisis financiera se unen a las de la pandemia de COVID-19 y se dejan sentir en los salarios, el acceso al mercado de trabajo y las condiciones laborales.⁵ Ambos acontecimientos propiciaron un

⁴ El compendio de indicadores para la construcción del IMCV 2008-2020 en las diferentes dimensiones están disponibles en INE (2022).

⁵ En un primer momento, la actividad económica mundial se contrajo drásticamente en 2020, como consecuencia de las restricciones de actividad y movilidad establecidas por las autoridades para frenar la propagación del virus. En Europa, la economía española fue una de las más perjudicadas por la pandemia. De acuerdo con la Contabilidad Nacional Trimestral de España, en el año 2020 el PIB cayó en Aragón un 9,5%. Este es el mayor descenso de la serie histórica, si bien esta caída fue inferior a la media española (10,8%). En el año 2021,

deterioro de la situación económica de las familias, un aumento de la pobreza y la vulnerabilidad. El porcentaje de aragoneses que vivía en hogares con carencias materiales severas pasó del 0,4 por ciento en 2008 al 1,7 por ciento en 2020. Un 14,9 por ciento de los aragoneses estaba en riesgo de pobreza relativa según distintos umbrales en 2008 frente a un 16,0 por ciento en 2020. Con respecto a la situación financiera, un 15,5 por ciento de los aragoneses ponía de manifiesto su incapacidad de hacer frente a gastos económicos imprevistos en 2008, frente a un 26,0 por ciento en 2020. Con respecto a la vivienda, en 2008, un 9,0 por ciento de aragoneses vivían en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda, un 3,1 por ciento tenían falta de espacio en ella y para un 7,5 por ciento la vivienda suponía un gasto elevado; en 2020 estas cifras eran del 13,0, 4,8 y 5,9 por ciento. El porcentaje de personas que manifestaba tener una satisfacción alta o muy alta con su vivienda en Aragón era elevado en todo el periodo de análisis: un 75,3 por ciento (en el caso de esta variable, se dispone de un solo dato para todos los años).

A pesar de los graves efectos de la crisis, la mejora de la situación económica producida desde 2014 y que se prolonga hasta la pandemia de COVID-19 permitió incrementar el bienestar material. Además, la pandemia de COVID-19 también ha tenido consecuencias positivas sobre la situación patrimonial personal y familiar, ya que los confinamientos y otras restricciones a la movilidad disminuyeron el consumo de bienes y servicios e hicieron aumentar la tasa de ahorro. En 2008, un 47,2 por ciento de aragoneses manifestaba tener una satisfacción alta o muy alta con la situación económica del hogar, frente al 64,3 por ciento en 2020. Un 12,8 por ciento de los aragoneses manifestaba en 2008 tener dificultades medias o altas para llegar a fin de mes,

asistimos a una fuerte recuperación. El crecimiento del PIB en Aragón fue del 5,2 por ciento (5,1 por ciento en el conjunto de España). El intenso crecimiento se prolonga durante los primeros meses de 2022, a pesar del impacto económico de la guerra en Ucrania y la subida de los precios de la energía y materias primas. La tasa de crecimiento interanual del PIB en Aragón se situó en el primer trimestre de 2022 en el 5,24 por ciento (6,3 por ciento en el conjunto de España). La inmunización gradual y el desarrollo de tratamientos médicos han ido acompañados de una reducción de la mortalidad y normalización paulatina de la actividad social y económica.

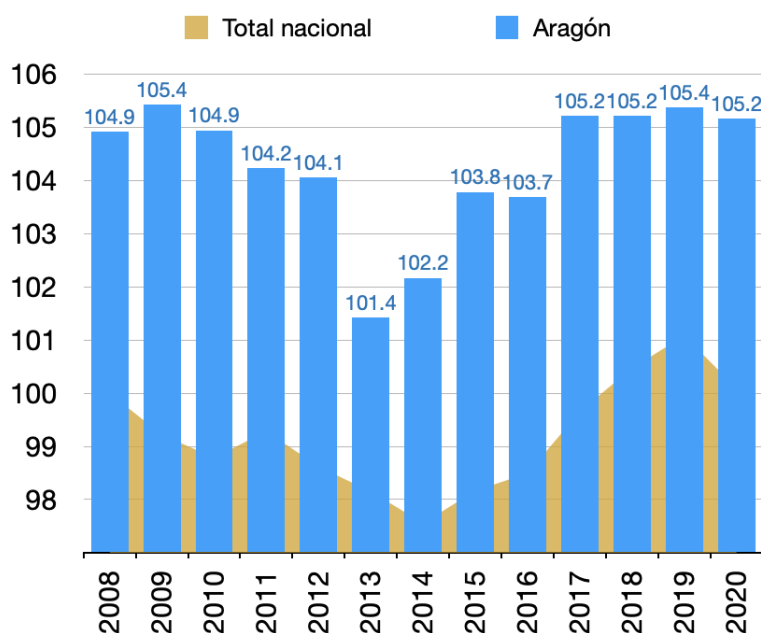
frente a un 12,5 por ciento en 2020. Mientras que, en el conjunto de España, la desigualdad (medida a través de la relación entre la renta media obtenida por el 20 por ciento de la población con la renta más alta con respecto a la obtenida por el 20 por ciento de la población con la renta más baja) aumentaba entre 2008 y 2020, pasando de una ratio de 5,6 a una de 5,8, en Aragón se mantenía en 4,7.

La Tabla 2 y el Gráfico 4 muestran la evolución del IMCV en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida elaborado a partir de las variables económicas analizadas. Los valores del indicador en Aragón se mantuvieron sistemáticamente por encima del total nacional en el periodo 2008 a 2020.

Tabla 2. Evolución del IMCV en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Total nacional	100,0	99,2	98,8	99,3	98,6	98,1	97,6	98,2	98,5	99,7	100,5	101,1	100,1
Aragón	104,9	105,4	104,9	104,2	104,1	101,4	102,2	103,8	103,7	105,2	105,2	105,4	105,2

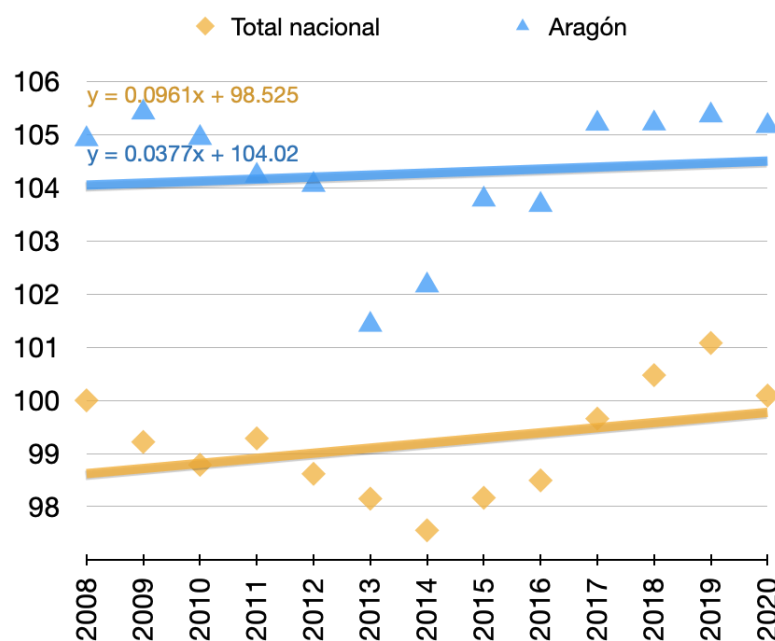
Gráfico 4. Evolución del IMCV en su dimensión Condiciones Materiales de Vida. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



El valor del indicador en Aragón experimentó un incremento muy moderado entre 2008 y 2020, al pasar de 104,9 puntos en el año 2008 a 105,2 en el año 2020. La crisis financiera de 2008-2013 tuvo un impacto significativo: los valores empezaron a descender desde el año 2009, hasta alcanzar en el año 2013 el mínimo de 101,4 puntos. Con el final de la crisis, a partir del año 2014, los valores del indicador crecieron, hasta alcanzar el máximo de 105,4 puntos en el año 2019 y disminuir hasta 105,2 puntos en el año 2020.

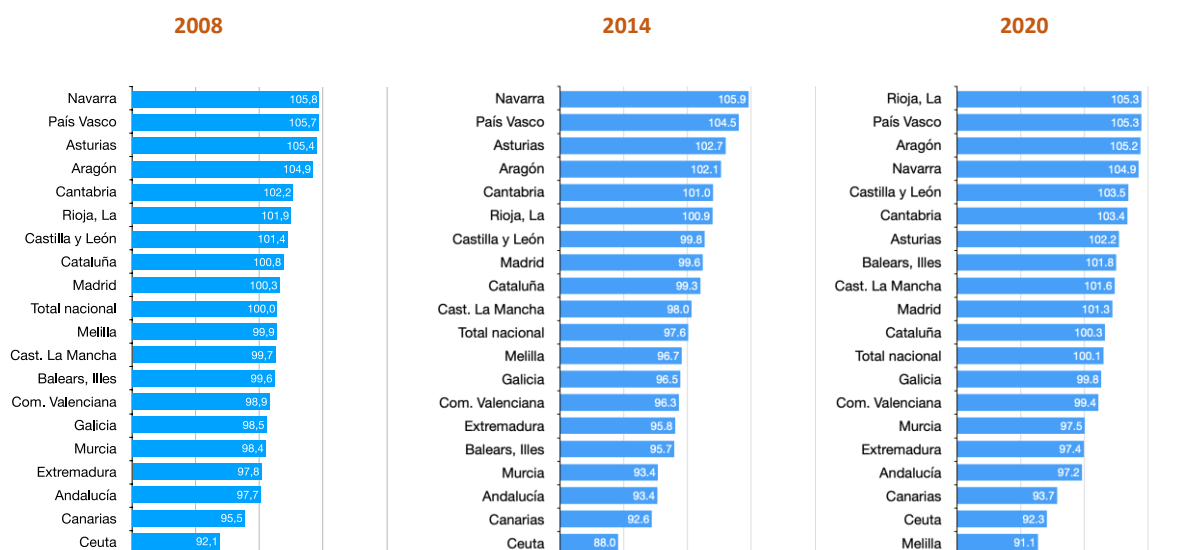
El Gráfico 5 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida, para Aragón y el total nacional entre los años 2008 y 2020. Es un instrumento útil para analizar la tendencia a largo plazo de la variable, ya que tiene en cuenta la información disponible en todos los años del periodo analizado. Las rectas de regresión mínimo cuadráticas obtenidas, tanto en Aragón como en el conjunto de España, tienen una pendiente ligeramente positiva, de 0,096 (total nacional) y 0,037 (Aragón). El mayor valor de la pendiente para el total nacional indica que el crecimiento promedio del indicador ha sido mayor para el total nacional que para Aragón.

Gráfico 5. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 6 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida, por Comunidades Autónomas en los años inicial, intermedio y final del periodo analizado: años 2008, 2014 y 2020. Aragón se situaba como la cuarta Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en los años 2008 y 2014 y la tercera en el año 2020.

Gráfico 6. Evolución del IMCV, en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2020 (total nacional año 2008=100)



4.2. Trabajo

Los estudios empíricos constatan que la vida laboral tiene un fuerte impacto sobre el bienestar (Green, 2010; Flint, Bartley, Shelton, Sacker, 2013; Voßemer et al., 2018). El trabajo contribuye decisivamente a la realización personal y el salario constituye la principal fuente de ingresos para la mayoría de las personas. Por tanto, la falta involuntaria de trabajo tiene graves consecuencias sobre los ingresos; especialmente en los desempleados de larga duración, que pueden experimentar una descapitalización significativa en términos de conocimientos que perpetúe la situación de desempleo. Además, las personas desempleadas son más proclives a desarrollar problemas de salud mental: síntomas mixtos de angustia, depresión, ansiedad, síntomas psicósomáticos, bienestar subjetivo y autoestima (Paul y Moser, 2009).

La crisis 2008-2013 afectó de forma significativa al mercado laboral aragonés, especialmente a mujeres y jóvenes. El mercado de trabajo se recuperó entre los años 2014 y 2019, pero la pandemia de COVID-19 afectó negativamente a la creación de empleo en el año 2020. Las restricciones de movilidad y la suspensión de la actividad para frenar la expansión de la epidemia tuvieron graves consecuencias.

El análisis de las variables utilizadas por el INE para elaborar la dimensión de empleo del IMCV refleja los dos periodos de inestabilidad económica, tanto en empleabilidad como en condiciones laborales. En el año 2008, en Aragón, el 55,6 por ciento de la población en edad laboral (15 a 64 años) tenía un empleo remunerado, frente al 51,3 por ciento en el año 2020 (en el año 2019 la cifra se situaba en el 53,3 por ciento). La tasa de paro en Aragón pasó del 7,3 por ciento en el año 2008 al 11,7 por ciento en el año 2020 (10,0 por ciento en el año 2019).⁶ Y la tasa de paro de larga duración (mayor o igual a 12 meses) como porcentaje de la población activa pasó del 1,0 por ciento en el año 2008 al 3,5 por ciento en el año 2020 (había sido del 3,7 por ciento en el año 2019).⁷

⁶ De acuerdo con la Encuesta de Población Activa publicada por el INE, por sexo, el desempleo en Aragón alcanzó en 2020 entre los hombres el 10,0 por ciento y entre las mujeres, el 15,3 por ciento. El desempleo entre los jóvenes de menos de 25 años se situó en 34,4 por ciento.

En 2021, el fuerte tirón en la creación de empleo permitió reducir la tasa de paro al 9,0 por ciento. El desempleo entre los hombres se situó en el 8,2 por ciento y entre las mujeres, el 10,0 por ciento. El desempleo entre los jóvenes de menos de 25 años se situó en el 19,6 por ciento.

Los últimos datos publicados en el momento de la elaboración de este informe, referidos al segundo trimestre de 2022, situaron la tasa de paro en Aragón en el 9,0 por ciento, 7,3 por ciento entre los hombres y 10,8 por ciento entre las mujeres. El paro entre los jóvenes de menos de 25 años se situó en el 27,5 por ciento.

⁷ Las cifras del año 2020 deben de ser interpretadas con cautela. Hay que tener en cuenta que no todos los que perdieron su empleo debido a la pandemia de COVID-19 pasaron a clasificarse como parados. Una parte importante de ellos pasó a la inactividad. El número de inactivos aumentó en 15.100 personas (un 3,4% más que en el año 2019). El incremento de la inactividad se debió, fundamentalmente, a que el confinamiento y el cierre

El bienestar se ve afectado por la empleabilidad, pero también por las condiciones laborales y contractuales. El porcentaje de trabajadores que manifestaba estar empleado involuntariamente a tiempo parcial pasó del 24,9 por ciento en el año 2008 al 41,5 por ciento en el año 2020.

Pese al deterioro del mercado de trabajo que evidencian estas cifras, otras variables de calidad del empleo parecen indicar una paulatina mejora de las condiciones laborales en Aragón entre 2008 y 2020, de la mano de la recuperación económica experimentada entre los años 2014 y 2019. En el año 2008, un 13,9 por ciento de los trabajadores aragoneses tenía salarios bajos (de acuerdo con la Encuesta de Estructura Salarial), frente a un 11,0 por ciento en el año 2020. Un 26,0 por ciento de los trabajadores tenían un empleo temporal en el año 2008 y un 21,6 por ciento en el año 2020. Un 57,3 por ciento hacía jornadas muy largas (+ de 48 horas) en el año 2008, frente a un 47,8 por ciento en el año 2020. Así, la satisfacción con el empleo ha mejorado durante el periodo: un 66,3 por ciento tenía una satisfacción alta o muy alta con su empleo en el año 2008, frente al 80,4 por ciento en 2020.

La Tabla 3 y el Gráfico 7 muestran la evolución del IMCV, en su dimensión de Trabajo, entre los años 2008 y 2020. Los valores del indicador en Aragón se mantuvieron todos los años por encima del total nacional. La crisis financiera de 2008-2013 afectó de manera significativa al mercado laboral. El Indicador de Trabajo se sitúa en 102,9 puntos en el año 2008, y empezó a descender en el año 2009 hasta situarse en un valor mínimo de 96,9 puntos el último año de la crisis, 2013. Después, el indicador se recupera, alcanzando el máximo de 103,2 puntos en el año 2020. Como ya se ha advertido, las cifras del año 2020 deben de ser interpretadas con cautela, ya que los trabajadores en ERTE fueron considerados como ocupados y una parte importante de

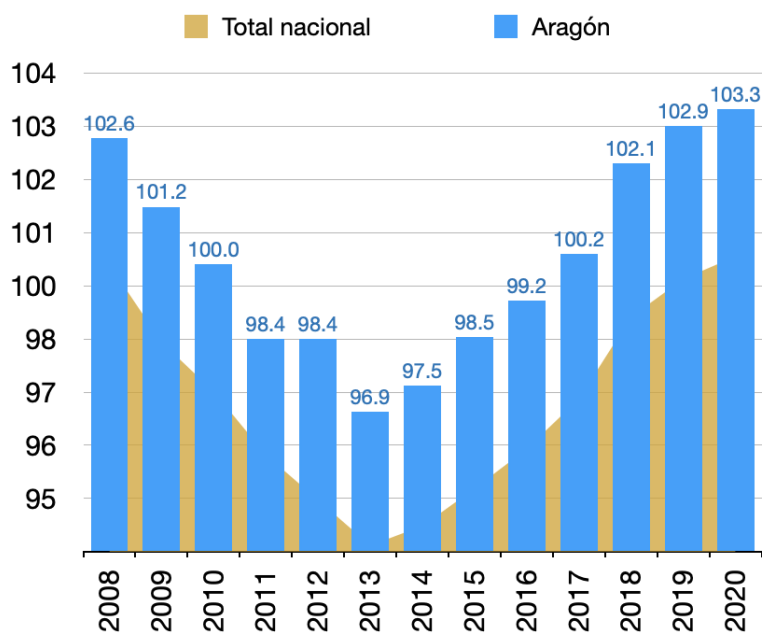
de empresas impidieron a muchas personas buscar empleo, a pesar de estar disponibles para trabajar. Por ello, no pudieron cumplir todas las condiciones que la definición de la Organización Internacional del Trabajo exige para ser clasificado como parado y fueron clasificados como inactivos. Además, los trabajadores en situación de suspensión temporal de empleo (ERTE) fueron considerados como ocupados.

los trabajadores que perdió su empleo pasó a encontrarse en situación de inactividad, al no poder buscar trabajo debido a los confinamientos y el cierre de empresas.

Tabla 3. Evolución del IMCV, en su dimensión de Trabajo. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).

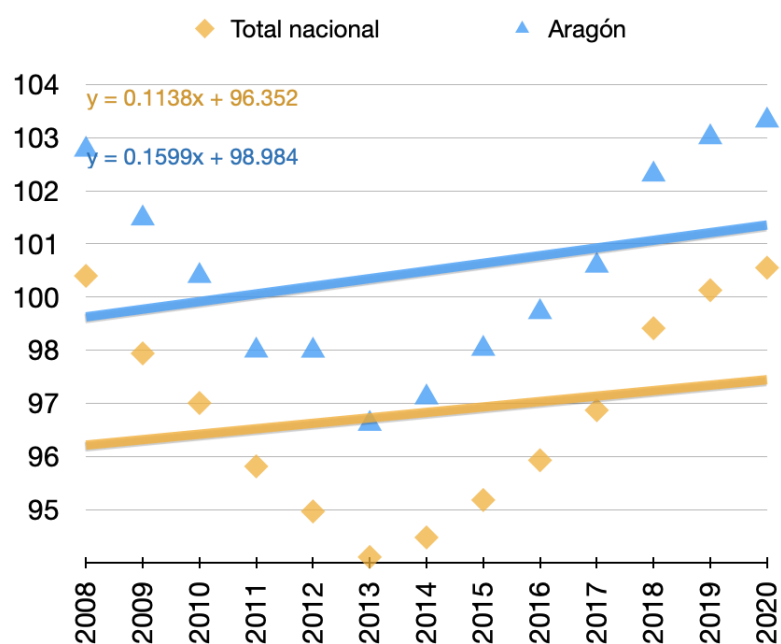
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Total nacional	100,0	98,4	97,3	96,0	95,1	94,1	94,5	95,3	96,1	97,2	98,9	99,7	100,2
Aragón	102,6	101,2	100,0	98,4	98,4	96,9	97,5	98,5	99,2	100,2	102,1	102,9	103,2

Gráfico 7. Evolución del IMCV, en su dimensión de Trabajo. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 8 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Trabajo, para el total nacional y Aragón en el periodo 2008-2020. Las rectas de regresión obtenidas presentan pendientes positivas, de 0,11 (total nacional) y 0,16 (Aragón). Los valores de las pendientes indican una mejoría general en las cifras del Indicador de Trabajo, más intensa en Aragón que en el conjunto de España.

Gráfico 8. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Trabajo. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 9 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Trabajo, por Comunidades Autónomas en los años 2008, 2014 y 2020. Aragón es la Comunidad que experimentó un mayor avance relativo, se situaba como la cuarta con mayor valor en el indicador en el año 2008, la sexta en el año 2014 y la segunda en el año 2020.

Gráfico 9. Evolución del IMCV, en su dimensión de Trabajo. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2020 (total nacional año 2008=100)



4.3. Salud

La Organización Mundial de la Salud utiliza un concepto amplio de salud, al definirla como “un estado de completo bienestar físico, mental y social; y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.⁸ En ese sentido, hay que pensar en la salud como una fuente de riqueza que permite incrementar el bienestar. La salud aumenta las oportunidades laborales, permite ser más productivos y sacar mayor rendimiento a la educación, mejorando la calidad de vida (Giménez, 2017). Por el contrario, la mala salud puede funcionar como un elemento clave que imposibilita la movilidad social, debido a la pérdida de trabajo del individuo y a la interrupción de su carrera profesional. Las enfermedades crónicas y/o graves aumentan las ratios de dependencia y pueden tener un gran impacto en el consumo y el bienestar de los hogares (Bird, 2013). Así, es fundamental promover hábitos saludables que permitan alcanzar el bienestar físico, mental y social. Las personas que no beben no fuman, mantienen una dieta sana, hacen ejercicio y no padecen sobrepeso corren un riesgo mucho menor de desarrollar enfermedades y tener una muerte temprana. Diversos trabajos empíricos han demostrado que la relación entre salud y bienestar es bidireccional: las personas que gozan de mejor salud manifiestan tener mayor bienestar y ser más felices y las personas más felices se sienten más saludables (Ryff, Singer y Dienberg Love, 2004; Steptoe, Deaton y Stone, 2015; Gimenez, Gil-Lacruz y Gil-Lacruz, 2021).

Para elaborar el IMCV, en su dimensión de Salud, el INE contempla tres aspectos: resultados de salud, acceso a cuidados sanitarios y determinantes de la salud.

Con respecto a los resultados de la salud, la esperanza de vida al nacer es un indicador clave. Esta ha aumentado en Aragón desde los 81,8 años en 2008 hasta los 82,4 años en 2020. El

⁸ Preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud, que fue adoptada por la Conferencia Sanitaria Internacional, celebrada en Nueva York del 19 de junio al 22 de julio de 1946 y que entró en vigor el 7 de abril de 1948.

impacto de la pandemia de COVID-19 se tradujo en un aumento de la mortalidad en el año 2020 y un descenso de la esperanza de vida. La esperanza de vida al nacer en Aragón se acortó un año y medio, bajando de los 83,9 años en 2019 a 82,4 años en 2020.⁹ Este descenso fue mayor que el observado a nivel nacional, en el conjunto de España bajó de 83,6 años en 2019 a 82,3 años en 2020.¹⁰ El desarrollo de vacunas efectivas contra la COVID-19 y su administración progresiva a la ciudadanía han permitido mejorar las perspectivas sanitarias.¹¹ La mayor inmunidad por parte de la población reduce notablemente las probabilidades de que puedan repetirse escenarios epidemiológicos tan adversos como los experimentados en 2020 y 2021.

Además de los efectos directos, materializados en contagios y fallecimientos, las restricciones de movilidad, el confinamiento domiciliario prologando y el distanciamiento social ha tenido severas consecuencias en la salud mental y el bienestar de la población (Parrado-Gonzalez y Leon-Jariego, 2020). Por otro lado, se han experimentado notables descensos en las consultas de urgencias no motivadas por la COVID-19, lo que podría agravar el estado de salud general de la población.¹²

⁹ De acuerdo con los datos estadísticos publicados en el portal del Gobierno de Aragón, hasta mediados de agosto de 2022, en la comunidad se han registrado un total de 454.084 casos confirmados de COVID-19, con 5.087 fallecidos. Consultado en <https://www.aragon.es/coronavirus/situacion-actual> el 16 de agosto de 2022.

¹⁰ España se encuentra entre los 5 países con la esperanza de vida al nacer más alta del mundo (datos de 2020, United Nations Development Programme, 2020).

¹¹ Según los datos de vacunación el porcentaje de personas mayores de 5 años con al menos una dosis era, hasta mediados de agosto de 2022, del 92,13 por ciento y el porcentaje con pauta completa del 90,35 por ciento. Consultado en <https://www.aragon.es/coronavirus/situacion-actual> el 16 de agosto de 2022.

¹² El miedo a la posibilidad de contagio dentro del hospital, los mensajes por parte de las autoridades para permanecer en los hogares y la reorganización de los centros sanitarios y sus servicios explican estos descensos (Rocchetti et al., 2020). Es probable que el crecimiento de las listas de esperas y el posponer consultas, tratamientos y cuidados haya afectado al estado de salud futuro de la población en general y, especialmente, a la de aquellos individuos con patologías crónicas (Soreide et al., 2020).

La salud auto-percibida ofrece una visión complementaria a los indicadores objetivos de salud y puede ser un elemento valioso para entender las consecuencias indirectas de la pandemia sobre la salud. En el año 2008, de acuerdo con los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, el porcentaje de aragoneses que percibían su salud como buena o muy buena era del 73,7 por ciento y en el año 2020 del 73,6 por ciento (frente al 76,5 por ciento en el año 2019). Un 32,5 por ciento declaraba padecer enfermedades o problemas de salud de larga duración, frente a un 31,1 por ciento en el año 2020 (frente al 30,5 por ciento en el año 2019). Un 22,2 por ciento manifestaba tener limitaciones en la actividad diaria durante los últimos 6 meses en el año 2008, frente a un 20,30 por ciento en el año 2020 (frente al 18,4 por ciento en el año 2019).

Con respecto al acceso a cuidados sanitarios, en el año 2008 un 6,3 por ciento de aragoneses manifestaba no haber podido acceder a cuidados médicos. La Encuesta de Condiciones de Vida, de donde se obtiene la información sobre la variable, cambió algunas de sus preguntas en el año 2015. A partir de ese año, la pregunta realizada era más restrictiva: no haber recibido asistencia médica en caso de necesidad. Por ello, los resultados no son estrictamente comparables entre los años 2008 y 2020. En el año 2020, el porcentaje de aragoneses que manifestaba no haber recibido asistencia médica en caso de necesidad era del 0,6 por ciento (0,3 por ciento en el año 2019).

Por último, en relación con los determinantes de salud, en el año 2008 un 24,8 por ciento de los aragoneses fumaba diariamente, 24,1 por ciento por ciento en el año 2020. Un 19,3 por ciento hacía ejercicio físico de forma regular en el año 2008, 21,2 por ciento en el año 2020. Un 53,5 por ciento tenía en el año 2008 sobrepeso u obesidad (de acuerdo a su índice de masa corporal), frente a un 52,5 por ciento en el año 2020. Estas cifras no presentan cambios con respecto a 2019.

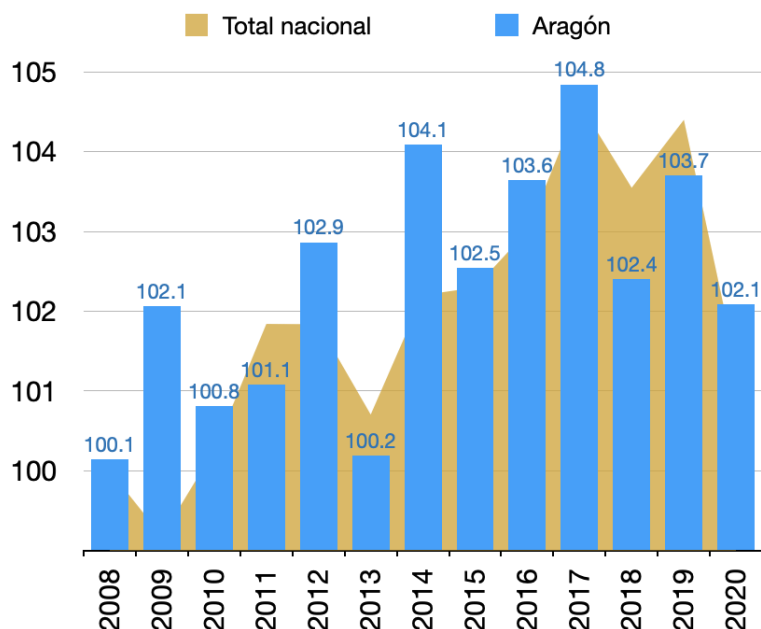
En conjunto, los indicadores de resultados de salud, acceso a cuidados sanitarios y determinantes de salud evidencian una mejora de las condiciones de salud entre los años 2008 y 2020, pero con una caída notable entre los años 2019 y 2020 debido a la pandemia de COVID-19. La Tabla 4 y el Gráfico 10 ofrecen la evolución, entre los años 2008 y 2020, del IMCV

elaborado por el INE, en su dimensión de Salud. La serie de la dimensión de Salud presenta una mayor volatilidad que el resto de las dimensiones. El valor del indicador en Aragón en el año 2008 era de 100,1 puntos. En 2017, alcanzó un máximo de 104,8 puntos y retrocedió hasta 102,1 puntos en el año 2020. La caída en el indicador entre los años 2020 y 2019 fue de 1,6 puntos (frente a 3 puntos en el conjunto de España). Los valores de Aragón se situaron por encima del total nacional en todos los años, a excepción de 2011, 2013, 2018 y 2019.

Tabla 4. Evolución del IMCV, en su dimensión de Salud. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).

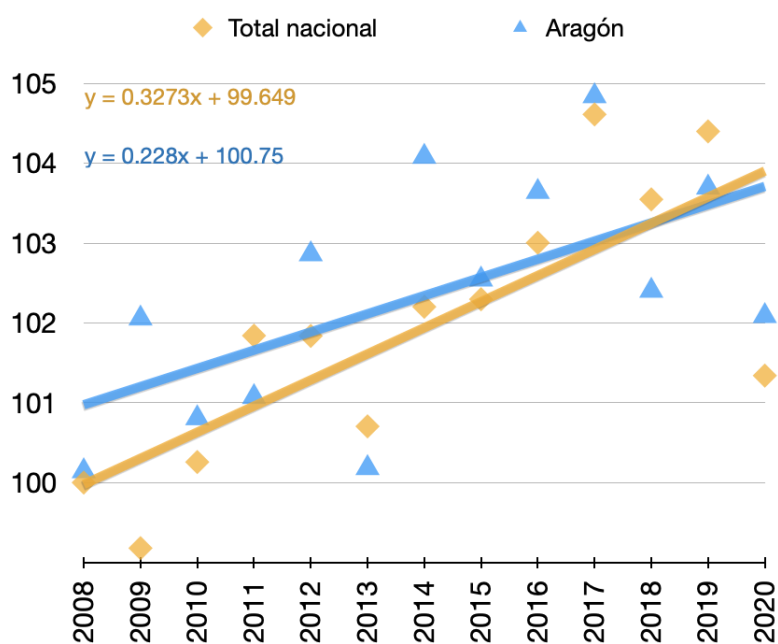
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Total nacional	100,0	99,2	100,3	101,8	101,8	100,7	102,2	102,3	103,0	104,6	103,5	104,4	101,3
Aragón	100,1	102,1	100,8	101,1	102,9	100,2	104,1	102,5	103,6	104,8	102,4	103,7	102,1

Gráfico 10. Evolución del IMCV, en su dimensión de Salud. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



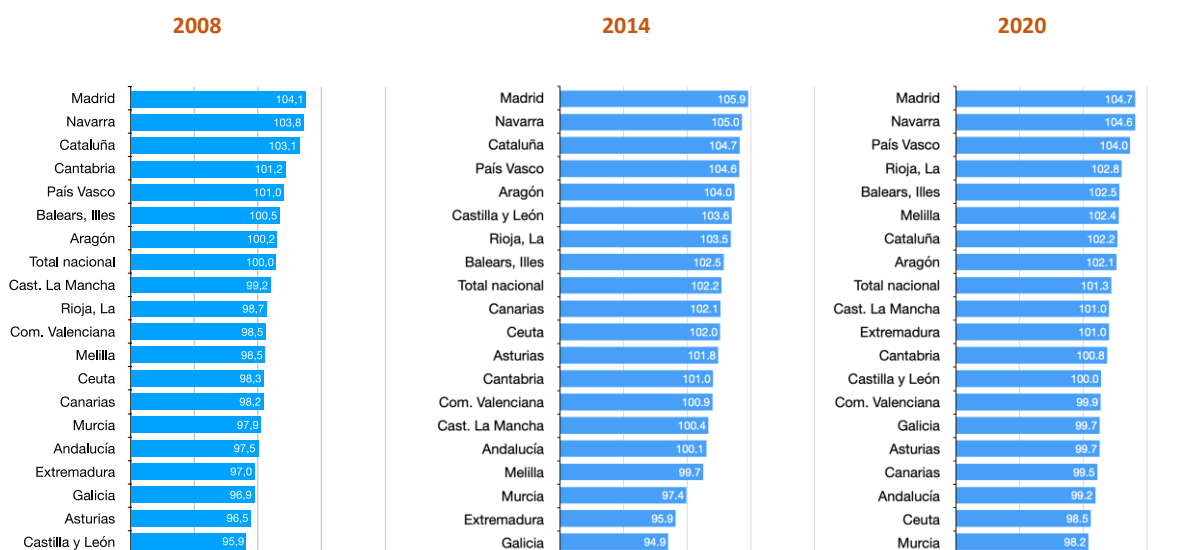
El Gráfico 11 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Salud, para el total nacional y Aragón. Las rectas de regresión mínimo cuadráticas obtenidas en ambos casos tuvieron pendientes positivas, 0,33 (total nacional) y 0,23 (Aragón). El valor de las pendientes indica una tendencia al alza del indicador a largo plazo, más marcada en el conjunto de España.

Gráfico 11. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Salud. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 12 muestra la evolución IMCV, en su dimensión de Salud, por Comunidades Autónomas en los años 2008, 2014 y 2020. Aragón se situó como la séptima Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en el año 2008, la quinta en el año 2014 y la octava en el año 2020.

Gráfico 12. Evolución del IMCV, en su dimensión de Salud. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2020 (total nacional año 2008=100)



4.4. Educación

La educación condiciona fuertemente el bienestar, ya que tiene importantes externalidades positivas, tanto para los individuos que la reciben como para la sociedad en conjunto (Winters, 2013, Giménez, 2017). Los individuos con mayores logros educativos gozan de mayores niveles de bienestar subjetivo (Nikolaev, 2016). Un mayor nivel educativo se vincula a mejoras en salud física y mental (Curran y Wexler, 2017), disminuye la actividad delictiva (Lochner y Moretti, 2004), aumenta la participación cívica (Milligan y Moretti, 2004), se asocia a una mayor felicidad (Noddings, 2003; Michalos, 2008), mejora la capacidad de adaptación a los cambios ambientales (Reiter et al., 2020) y es un catalizador para el uso exitoso de las nuevas tecnologías (Gimenez y Vargas-Montoya, 2021). Los conocimientos poseídos por los trabajadores son la mejor inversión

para asegurar la adaptabilidad y la empleabilidad en un mundo en el que los cambios económicos y laborales se suceden de manera vertiginosa. Las personas más educadas encuentran antes trabajo, se ven menos afectadas por el desempleo a corto y largo plazo y reciben un salario mayor. El acceso igualitario a una educación de calidad, sin diferencias debidas al origen socioeconómico de los estudiantes, se convierte por tanto en la principal herramienta de movilidad social (Checchi, 2006).

El INE utiliza una doble perspectiva para construir el IMCV en su dimensión de Educación. Por un lado, evalúa competencias y habilidades poseídas, por otro, formación continua. Entre los años 2008 y 2020, aumentó el nivel medio educativo. La crisis financiera de 2008-2013, y la pandemia de COVID-19, crearon una mayor conciencia de la importancia que tiene la formación para acceder al mercado de trabajo. Especialmente entre los más jóvenes, colectivo particularmente afectado por la tasa de paro.

En Aragón el porcentaje de población adulta (de 25 a 64 años) con un nivel educativo superior (1º y 2º ciclo de educación superior y doctorado) era de un 31,9 por ciento en el año 2008, y aumentó hasta un 39,7 por ciento en el año 2020. De forma paralela, el abandono temprano de la educación-formación en la población de 18 a 24 años se reduce del 25,8 por ciento en 2008 hasta el 14,2 por ciento en el año 2020. Todos estos porcentajes son mayores en el año 2020 que en el año 2019. Únicamente el indicador de formación continua experimentó un descenso como consecuencia de la pandemia de COVID-19. Las personas de 25 a 64 años que manifestaba haber recibido formación durante las últimas 4 semanas pasó de un 11,2 por ciento en el año 2008 a un 12,1 por ciento en el año 2019, pero la cifra bajó hasta el 9,7 por ciento en 2020.

Las consecuencias de la pandemia de COVID-19 en el sector educativo se dejaron sentir con fuerza, a pesar de que no se reflejen en los indicadores que miden la cantidad de educación recibida, debido a que suelen ser indicadores de largo plazo que reflejan valores acumulados. La pandemia dificultó el normal desarrollo del curso escolar durante el año 2020. La declaración del Estado de Alarma el 14 de marzo de 2020 y el consecuente confinamiento domiciliario impidió la impartición de las clases presenciales en los centros educativos de todas las etapas,

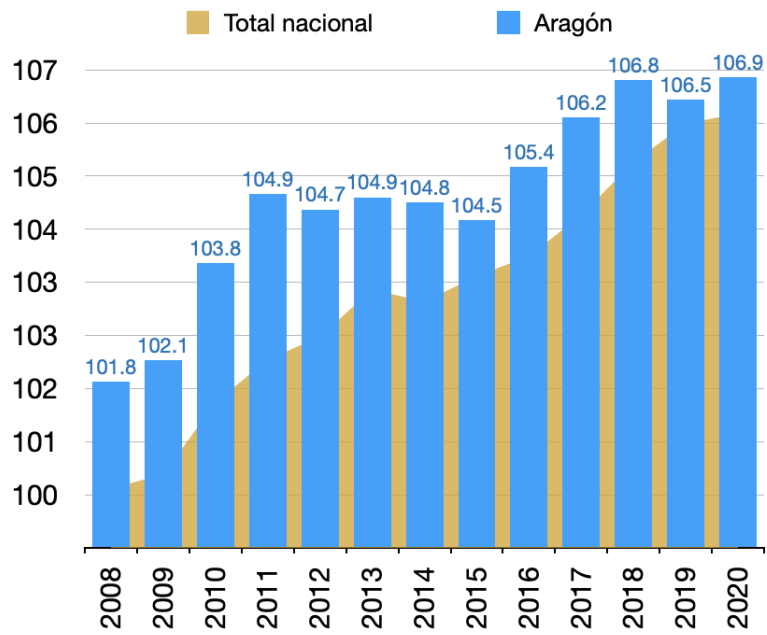
incluida la enseñanza universitaria, hasta el final del curso 2019-2020. La imposibilidad para acudir presencialmente a las aulas modificó abruptamente el funcionamiento de los centros y supuso el comienzo de un proceso de virtualización inesperado, que se mantuvo en mayor o menor medida en función del nivel educativo durante el curso 2020-2021. Además del impacto negativo sobre el aprendizaje, el cierre de las escuelas y las medidas de distanciamiento social tuvieron un fuerte impacto sobre la salud mental de docentes y estudiantes (especialmente en menores). El deterioro de la situación económica del hogar, la situación de estrés generalizado, el cambio de rutinas como consecuencia del cierre de las escuelas y los periodos prolongados de aislamiento pudieron tener efectos negativos en el desarrollo físico, cognitivo y emocional de los niños y adolescentes, especialmente sobre los más vulnerables (UNICEF, 2021).

La Tabla 5 y el Gráfico 13 ofrecen la evolución del IMCV, en su dimensión de Educación, elaborado por el INE entre los años 2008 y 2020. Los valores del indicador en Aragón se mantuvieron todos los años por encima del total nacional. El indicador pasó de un valor en Aragón de 101,8 puntos en el año 2008 a 104,9 puntos en el año 2011. Se observa un estancamiento en torno a esa cifra en los cuatro años siguientes. A partir del año 2016, volvió a experimentar un crecimiento sostenido, hasta alcanzar un máximo de 106,9 puntos en 2020.

Tabla 5. Evolución del IMCV, en su dimensión de Educación. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).

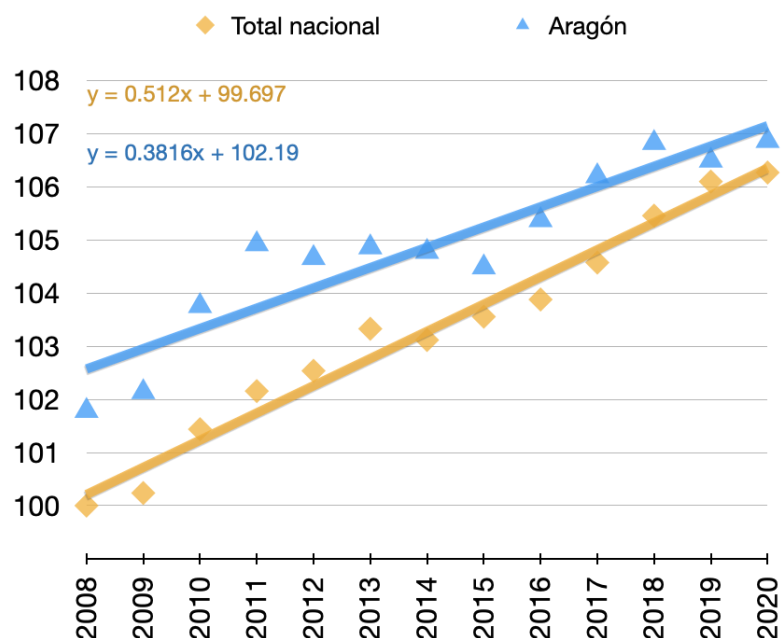
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
20Total nacional	100,0	100,2	101,4	102,2	102,5	103,3	103,1	103,6	103,9	104,6	105,5	106,1	106,3
Aragón	101,8	102,1	103,8	104,9	104,7	104,9	104,8	104,5	105,4	106,2	106,8	106,5	106,9

Gráfico 13. Evolución del IMCV, en su dimensión de Educación. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



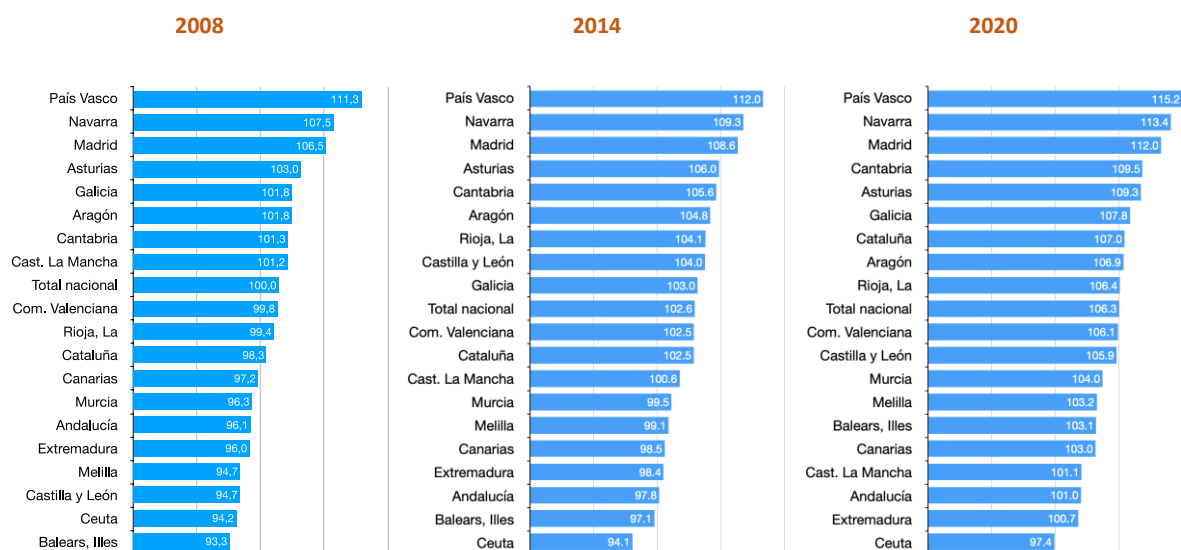
El Gráfico 14 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Educación para el total nacional y Aragón. Las rectas de regresión tienen pendientes positivas, 0,51 (total nacional) y 0,38 (Aragón), lo que indica una tendencia al alza del indicador, algo más pronunciada en el conjunto de España. Aunque los valores del indicador son superiores en el año 2020 con respecto al año 2019, la pandemia de COVID-19 se reflejó en una desaceleración del ritmo de crecimiento del indicador entre los años 2019 y 2020.

Gráfico 14. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Educación. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 15 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Educación, por Comunidades Autónomas en 2008, 2014 y 2020. Aragón se situó como la sexta Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008, repitió la sexta posición en 2014 y ocupó la octava en 2020.

Gráfico 15. Evolución del IMCV, en su dimensión de Educación. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2020 (total nacional año 2008=100)



4.5. Ocio y relaciones sociales

Encontrar un balance adecuado entre tiempo dedicado a trabajo y ocio se convierte en un reto en las sociedades modernas. A través de la participación en actividades de ocio, las personas construyen relaciones sociales, sienten emociones positivas, adquieren habilidades y conocimientos adicionales y, por tanto, mejoran su calidad de vida (Brajša-Žganec, Merkaš y Šverko, 2011). Dentro del ocio, la frecuencia y calidad de las relaciones personales se perfilan como elementos fundamentales del bienestar personal. Contar con amigos y familia que nos apoyen y a los que podamos recurrir es vital para nuestro bienestar psicológico, pero también para construir redes laborales y económicas (Lucas y Dyrenforth, 2006). La creciente digitalización brinda nuevas oportunidades para construir redes de contactos más amplias y acceder a nuevas formas de ocio y cultura a precios cada vez más reducidos. Sin embargo, al mismo tiempo supone nuevos retos, ya que la frontera entre trabajo, ocio e incluso viajes es cada vez más difusa de la mano de la expansión del teletrabajo (Reichenberger, 2018; Orel, 2019).

Aunque el IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales, no incluye datos de 2020 que evidencien el efecto de la pandemia de COVID-19 en el ocio y las relaciones sociales, la misma tuvo un fuerte impacto en las pautas de socialización y en las relaciones. En este sentido, las personas mayores fueron uno de los colectivos más afectados durante la pandemia. La crisis sanitaria, volvió a poner de manifiesto la vulnerabilidad de los ancianos, y de forma especial la de quienes están en residencias. Además de las consecuencias sanitarias (materializadas en forma de contagios, hospitalizaciones y fallecimientos) el distanciamiento social, la ausencia de actividades cotidianas y los cambios drásticos en las rutinas diarias aislaron a los ancianos de sus familiares y amigos y los sometieron a un fuerte estrés emocional.

El INE utiliza los módulos de los años 2013, 2015 y 2018 de la Encuesta de Condiciones de Vida para elaborar el IMCV en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Para el resto de los años, los datos ofrecidos utilizan los datos de esos años. Así, los valores para el año 2020 se corresponden con los obtenidos en la Encuesta de Condiciones de Vida de 2018. En el año 2015,

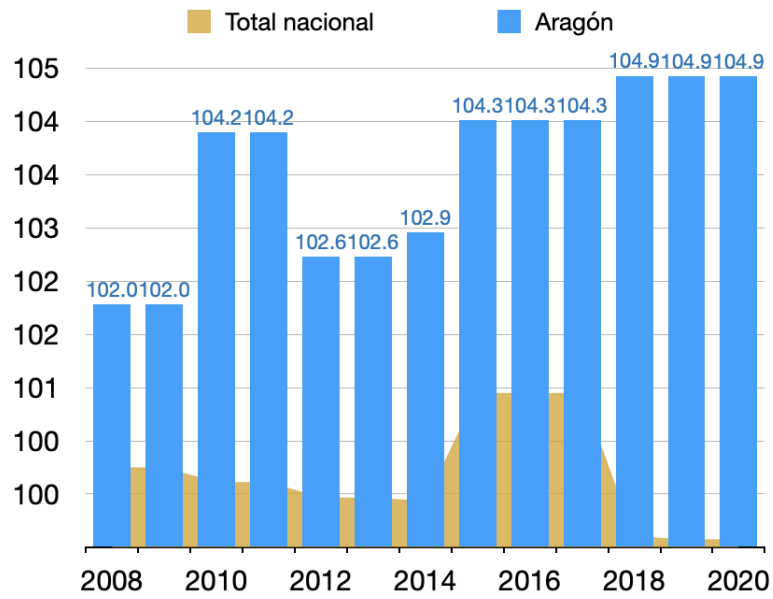
un 38,4 por ciento de los aragoneses asistía a eventos culturales y deportivos, sin que se disponga de datos para otros años en el periodo de análisis. En el año 2013, un 59,0 por ciento de aragoneses manifestaba tener una satisfacción alta o muy alta con el tiempo disponible (74,4 por ciento en el año 2020); un 85,9 por ciento tener una satisfacción alta o muy alta con sus relaciones personales (94,5 por ciento en el año 2020); un 98,2 por ciento tener familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda en caso de necesidad (93,3 por ciento en el año 2020); un 99,1 por ciento tener a alguien con quien hablar de temas personales (97,8 por ciento en el año 2020); y un 56,4 por ciento tener una confianza alta o muy alta en los demás (58,0 por ciento en el año 2020). Esto es, las variables reflejan una mejora en las relaciones personales entre los años 2008 y 2020, excepto en el caso “tener a alguien con quien hablar de temas personales” y “tener familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda en caso de necesidad”.

La Tabla 6 y el Gráfico 16 ofrecen la evolución del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales, entre los años 2008 y 2020. Los valores del indicador en Aragón están todos los años por encima del total nacional. El indicador tiene un valor de 102,0 puntos en el año 2008 y de 104,9 puntos en el año 2020.

Tabla 6. Evolución del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).

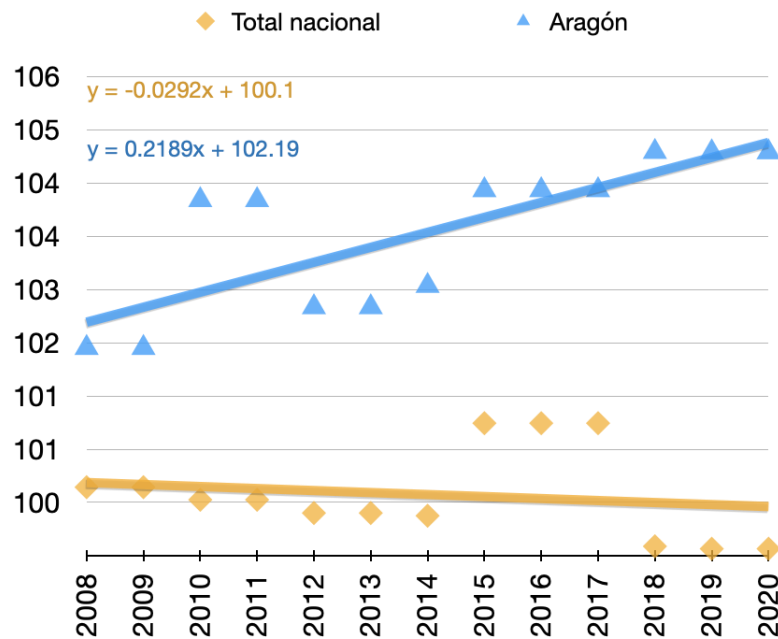
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Total nacional	100,0	100,0	99,8	99,8	99,6	99,6	99,6	100,9	100,9	100,9	99,1	99,1	99,1
Aragón	102,0	102,0	104,2	104,2	102,6	102,6	102,9	104,3	104,3	104,3	104,9	104,9	104,9

Gráfico 16. Evolución del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



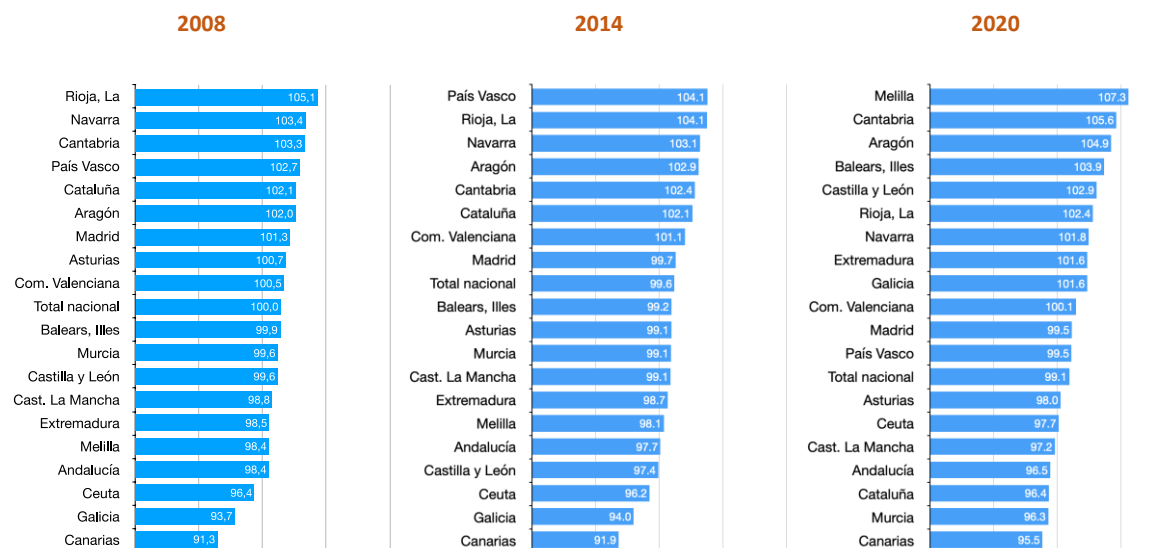
El Gráfico 17 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales, para el total nacional y Aragón. Las rectas de regresión tienen pendientes de -0,03 (total nacional) y 0,22 (Aragón), lo que indica una tendencia levemente negativa para el conjunto nacional y un crecimiento pronunciado del indicador en Aragón.

Gráfico 17. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 18 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales, por Comunidades Autónomas para los años 2008, 2014 y 2020. Aragón se situaba como la sexta Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en el año 2008, la quinta en el año 2014 y la tercera en el año 2020.

Gráfico 18. Evolución del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2020 (total nacional año 2008=100)



4.6. Seguridad física y personal

Las sociedades afectadas por la violencia y la inseguridad se enfrentan a importantes consecuencias sociales y económicas. Según Gimenez (2007), en primer lugar la violencia condiciona la inversión en factores productivos, afectando negativamente la acumulación de capital físico, capital humano y capital social. También conlleva un aumento en los costos de producción, debido al gasto en seguridad privada, primas de seguros y sistemas de protección pasiva. Además, daña la infraestructura social, lo que podría conducir a un deterioro de la seguridad jurídica y, en consecuencia, a un aumento de los costes de transacción. Afecta, también, a las posibilidades de conservar los ingresos generados por la actividad productiva. Finalmente, la violencia o el temor a ser víctima de un delito puede tener repercusiones sobre la educación: los niños que acuden a centros educativos situados en lugares con mayor índice de violencia obtienen peores resultados escolares (Gimenez y Barrado, 2020) y son más propensos a ser víctimas de acoso escolar (Gimenez, Tkacheva y Barrado, 2020).

Los indicadores que se emplean para medir los niveles de violencia pueden ser objetivos o subjetivos. Entre los objetivos, la tasa de homicidios por 100.000 habitantes es el más usado, ya que el homicidio es la manifestación extrema de la violencia y otros delitos menores pueden no ser registrados con la misma precisión, al no presentarse denuncias. A su vez, los indicadores subjetivos aglutinan encuestas de victimización y percepción de la inseguridad.

De acuerdo con las variables utilizadas por el INE para elaborar el IMCV en su dimensión de Seguridad Física y Personal, en el año 2008 la tasa de homicidios en Aragón fue de 0,7 homicidios por cada 100.000 habitantes. En el año 2020 se situó en 0,3 homicidios por cada 100.000 habitantes. Estas cifras son muy bajas, de acuerdo con los estándares internacionales, que sitúan la media mundial de homicidios en 6,1 homicidios por 100.000 habitantes, 3,0 homicidios en Europa (datos de 2017, United Nations Office on Drugs and Crime, 2020). Otros indicadores de inseguridad en Aragón mostraban también una tendencia descendente, de unas cifras ya de por sí muy bajas. Así la tasa de criminalidad (número de delitos y faltas por mil habitantes) se situaba en el año 2008 en 38,11, y en el año 2020 en 27,06. En cuanto a la

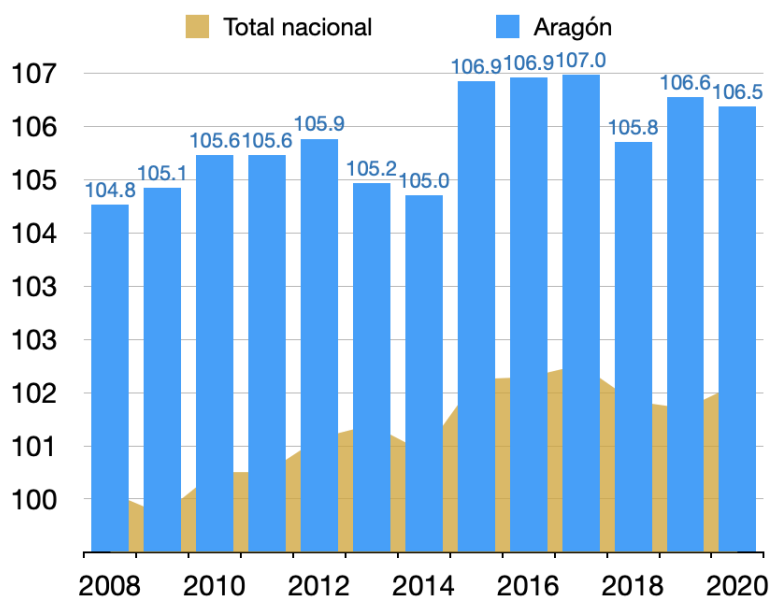
percepción subjetiva de seguridad, en el año 2008, el porcentaje de aragoneses que manifestaba sentirse seguros o muy seguros al pasear solos por la noche era del 84,1 por ciento, mismo porcentaje recogido en el año 2020. Un 10,2 por ciento de aragoneses sentía en 2008 que existían problemas de delincuencia o vandalismo en la zona en la que habitaban, frente a un 10,9 por ciento en el año 2020 (fuerte repunte desde 2019, año en el que la cifra era del 6,8 por ciento).

La Tabla 7 y el Gráfico 19 ofrecen la evolución del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal, elaborado por el INE entre los años 2008 y 2020. Los valores del indicador en Aragón están todos los años por encima del total nacional, con un valor de 104,8 puntos en el año 2008 que aumenta hasta 106,5 puntos en el año 2020.

Tabla 7. Evolución del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).

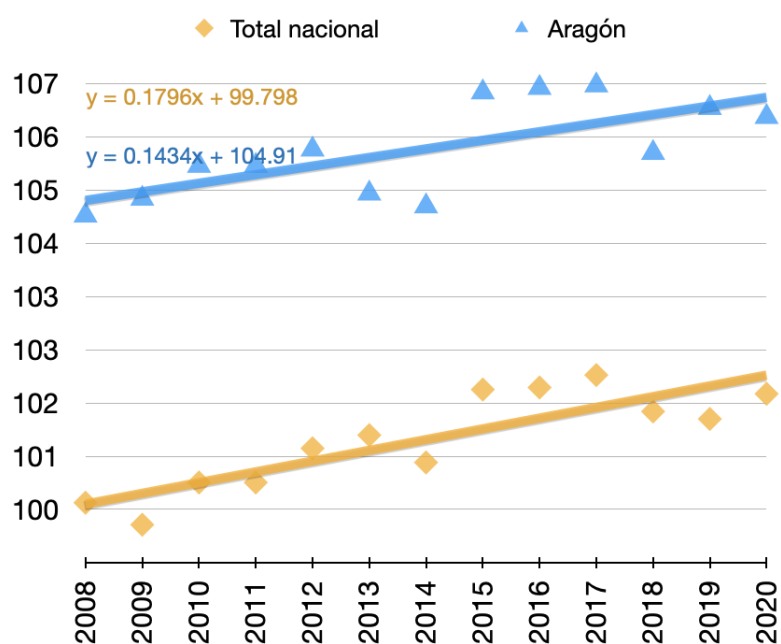
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Total nacional	100,0	99,6	100,3	100,3	100,9	101,1	100,7	101,9	101,9	102,1	101,5	101,4	101,8
Aragón	104,8	105,1	105,6	105,6	105,9	105,2	105,0	106,9	106,9	107,0	105,8	106,5	106,5

Gráfico 19. Evolución del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



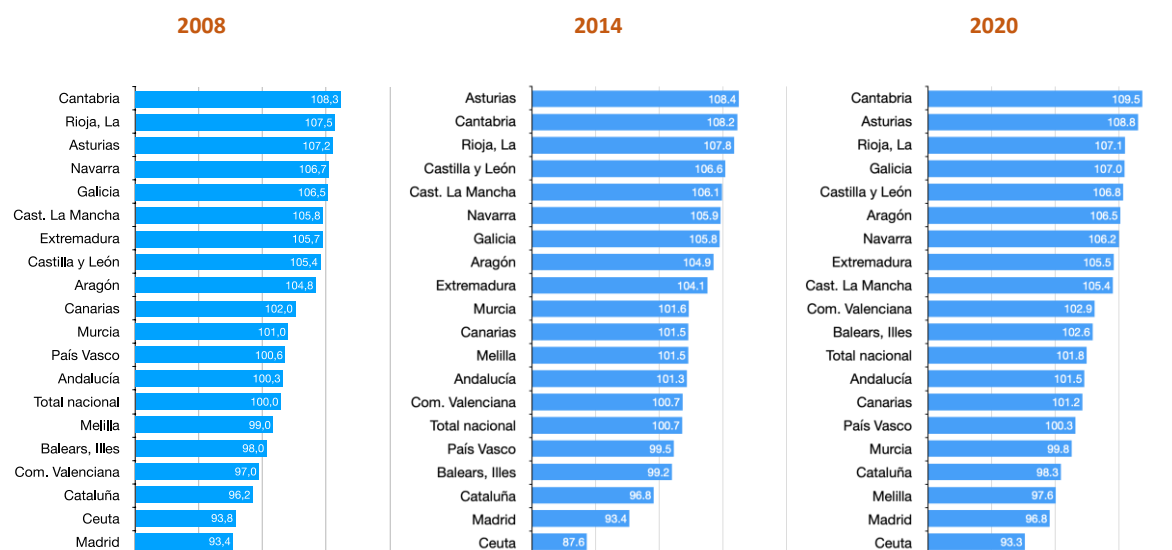
El Gráfico 20 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal, para el total nacional y Aragón. Las rectas de regresión obtenidas en ambos casos tienen pendientes positivas, 0,19 (total nacional) y 0,15 (Aragón). Ello indica una tendencia al alza en los valores del indicador, con un crecimiento del indicador ligeramente mayor en el conjunto nacional que en Aragón.

Gráfico 20. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 21 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal, por comunidades autónomas en los años 2008, 2014 y 2020. Aragón se situó como la novena comunidad autónoma con mayor valor en el indicador en el año 2008, la octava en el año 2014 y la sexta en el año 2020.

Gráfico 21. Evolución del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2020 (total nacional año 2008=100)



4.7. Gobernanza y derechos básicos

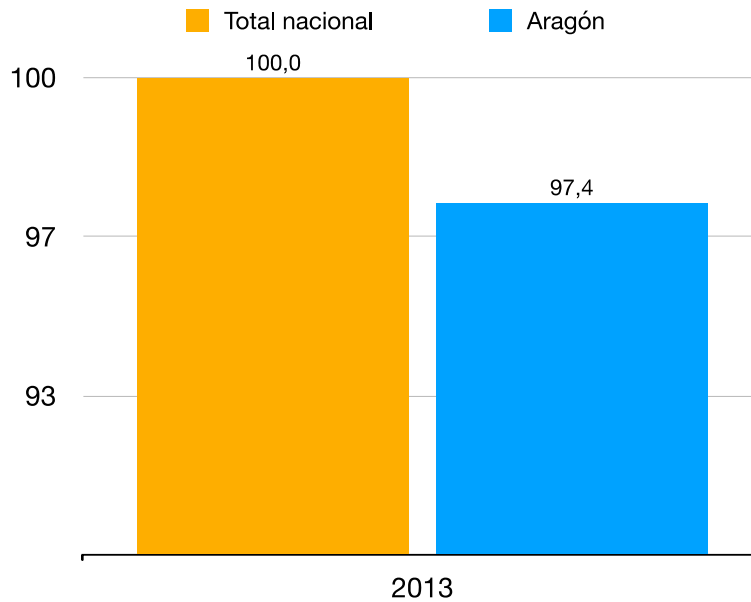
En las últimas dos décadas, la provisión de servicios públicos ha experimentado importantes transformaciones. Las reformas impulsadas se han esforzado por incorporar una perspectiva ciudadana, en un contexto muy complejo, caracterizado por la globalización, la inestabilidad económica y política, las crisis sanitarias y medioambientales y la creciente desigualdad. La nueva perspectiva se orienta a producir más valor con mayor eficiencia, poniendo los intereses de los “consumidores” de los servicios públicos en el centro de la toma de decisiones (Clifton, Fernández-Gutiérrez y Howlett, 2022). Si los ciudadanos participan en la elaboración de las leyes, es más factible que cumplan con ellas. Dentro del marco de reformas, ha surgido en

España, tanto desde una perspectiva nacional como regional y local, una mayor demanda ciudadana de transparencia institucional y participación ciudadana en las decisiones públicas.

El IMCV en su dimensión de Gobernanza y Derechos Básicos que elabora el INE se construye a partir de distintas variables de índole institucional, que provienen de la Encuesta de Condiciones de Vida. En concreto, para elaborar el indicador se considera una doble perspectiva: por un lado, la confianza en las instituciones y servicios públicos, por otro, la participación ciudadana en actividades políticas. El único año para el que existen datos del módulo de Gobernanza y Derechos Básicos de la Encuesta de Condiciones de Vida es 2013. El porcentaje de aragoneses que afirmaba ese año tener una confianza alta o muy alta en el sistema político era el 3,7 por ciento, en el sistema judicial el 7,2 por ciento y en la policía el 41,0 por ciento. Los aragoneses que manifestaba haber participado en actividades políticas (tales como actividades de partidos políticos o manifestaciones) eran un 3,5 por ciento.

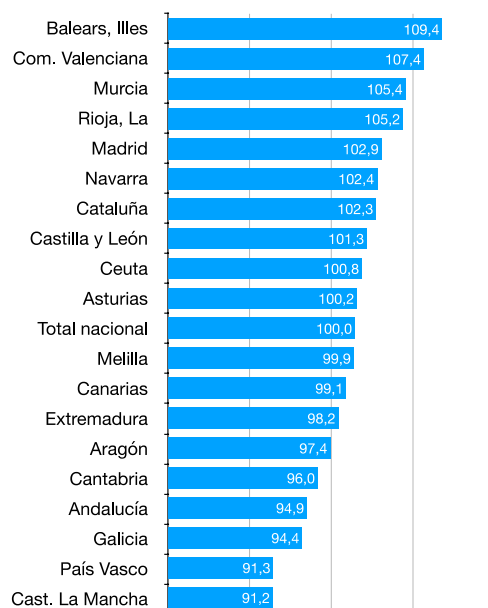
El Gráfico 22 ofrece el valor del IMCV, en su dimensión de Gobernanza y Derechos Básicos, en 2013. Aragón alcanzó los 97,4 puntos, situándose por debajo del total nacional que se situó en 100,0 puntos.

Gráfico 22. IMCV, en su dimensión de Gobernanza y Derechos Básicos. Aragón y total nacional, 2013 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 23 muestra el IMCV, en su dimensión de Gobernanza y Derechos Básicos, por comunidades autónomas en 2013. Aragón figuró como la decimocuarta comunidad autónoma en función del valor alcanzado en el indicador.

Gráfico 23. IMCV, en su dimensión de Gobernanza y Derechos Básicos. Comunidades Autónomas 2013 (total nacional año 2008=100)



4.8. Entorno y medioambiente

Cada vez más voces abogan por incorporar la riqueza natural y el cuidado medioambiental para medir el éxito económico y la calidad de vida (Dasgupta, 2001; Guite y Ackrill, 2006). El medioambiente está directamente conectado con las actividades productivas, el ocio y la salud. El entorno natural provee de los recursos necesarios para llevar a cabo las actividades económicas en los sectores primario, secundario y terciario. Las empresas, especialmente aquellas que generan un alto valor añadido, buscan cada vez más entornos de trabajo integrados en espacios naturales agradables, que hacen aumentar la productividad. Además, un entorno natural rico invita a disfrutar del tiempo de ocio y hacer ejercicio al aire libre. Pasar tiempo en espacios naturales tiene efectos positivos sobre la salud, y las personas que lo hacen

con asiduidad reportan mayores niveles de satisfacción y bienestar (White et al., 2019). De este modo, la riqueza medioambiental se ha convertido en un recurso estratégico, al ser un factor de atracción turística.

Para elaborar el IMCV en su dimensión de Entorno y Medioambiente, el INE tiene en cuenta tres aspectos: la contaminación y los ruidos, el acceso a zonas verdes y de recreo y el entorno medioambiental. En el año 2020 los indicadores reflejaron un deterioro en la percepción de los aragoneses de la calidad ambiental y del entorno. Aunque la preocupación, sensibilización y concienciación ambiental no son fenómenos nuevos, ya que se vienen dando desde el inicio de la revolución industrial, en los últimos años hemos asistido a un aumento de la preocupación por el deterioro ambiental, que se ha producido paralelamente a una constatación a escala mundial del aumento de las emisiones de CO₂, la contaminación y el cambio climático. Los peores datos de los indicadores ambientales subjetivos que se producen en 2020 con respecto a 2019 pueden deberse, en parte, a esta mayor concienciación. En el año 2008, un 7,6 por ciento de aragoneses manifestó tener problemas de contaminación y otros problemas ambientales. La cifra bajó hasta registrar un mínimo del 5,9 por ciento en el año 2019, pero repuntó en el año 2020 hasta el 9,0 por ciento. En 2008, un 14,5 por ciento de aragoneses manifestaba sufrir problemas de ruidos producidos por vecinos o del exterior. El porcentaje baja hasta el 9,9 por ciento en el año 2019, pero repunta hasta el 16,9 por ciento en 2020. En 2013, único año con datos disponibles para estas variables en el periodo de análisis, un 61,2 por ciento de aragoneses sentía una satisfacción alta o muy alta con las zonas verdes y áreas recreativas de su entorno, y un 79,5 por ciento sentía una satisfacción alta o muy alta con el entorno en el que vivía.

Además de estos indicadores subjetivos, basados en la percepción de los individuos, el IMCV en su dimensión de Entorno y Medioambiente incluye un indicador objetivo: el valor medio ponderado con la población de la concentración media anual de micropartículas PM₁₀ (µg/m³). Este indicador es ampliamente utilizado para realizar comparaciones internacionales de niveles de contaminación. Para las partículas PM₁₀ (cuyo diámetro aerodinámico es menor que 10 µm),

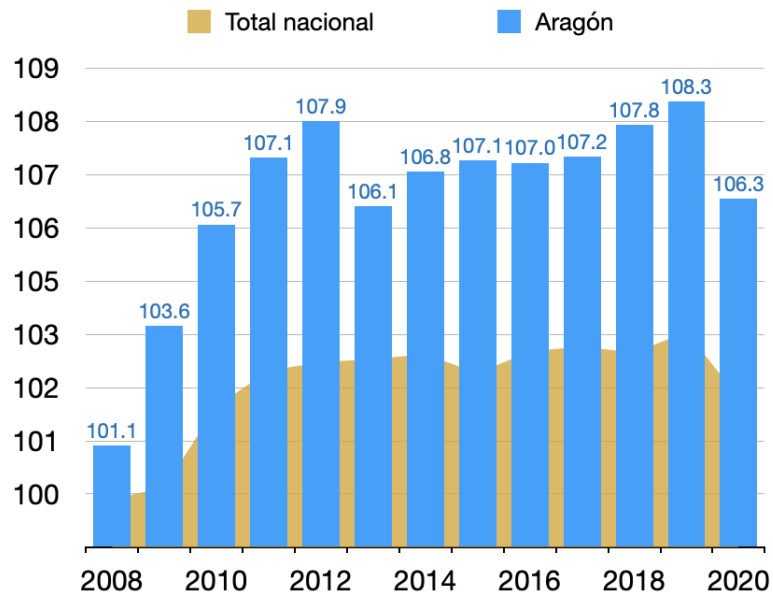
el valor límite diario recomendado por la Organización Mundial de la Salud se establece en 50 $\mu\text{g}/\text{m}^3$, considerando el valor medio en 24 horas. Los valores en Aragón en municipios de más de 50.000 habitantes se situaron en 41,2 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ en el año 2008, bajan hasta 11,8 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ en el año 2019 y repuntan hasta 14,0 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ en el año 2020.

La Tabla 8 y el Gráfico 24 ofrecen la evolución del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente, elaborado por el INE entre los años 2008 y 2020. Los valores del indicador en Aragón se estuvieron todos los años por encima del total nacional, con un importante aumento entre el año 2008 (valor de 101,1) y el año 2012 (valor de 107,9). En el año 2019, el indicador alcanza el valor máximo del periodo: 108,3 puntos. En 2020, desciende dos puntos hasta situarse en 106,3 puntos.

Tabla 8. Evolución del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).

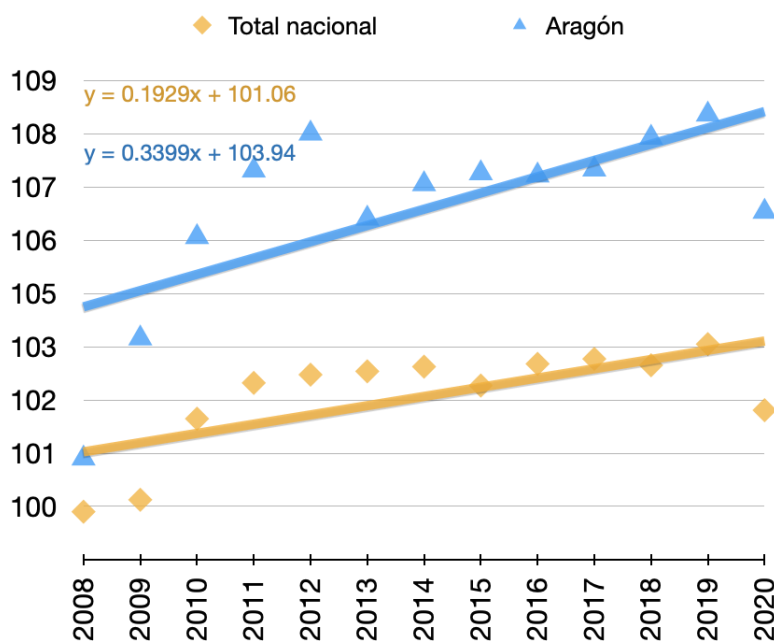
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Total nacional	100,0	100,2	101,9	102,7	102,9	102,9	103,0	102,6	103,1	103,2	103,1	103,5	102,1
Aragón	101,1	103,6	105,7	107,1	107,9	106,1	106,8	107,1	107,0	107,2	107,8	108,3	106,3

Gráfico 24. Evolución del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



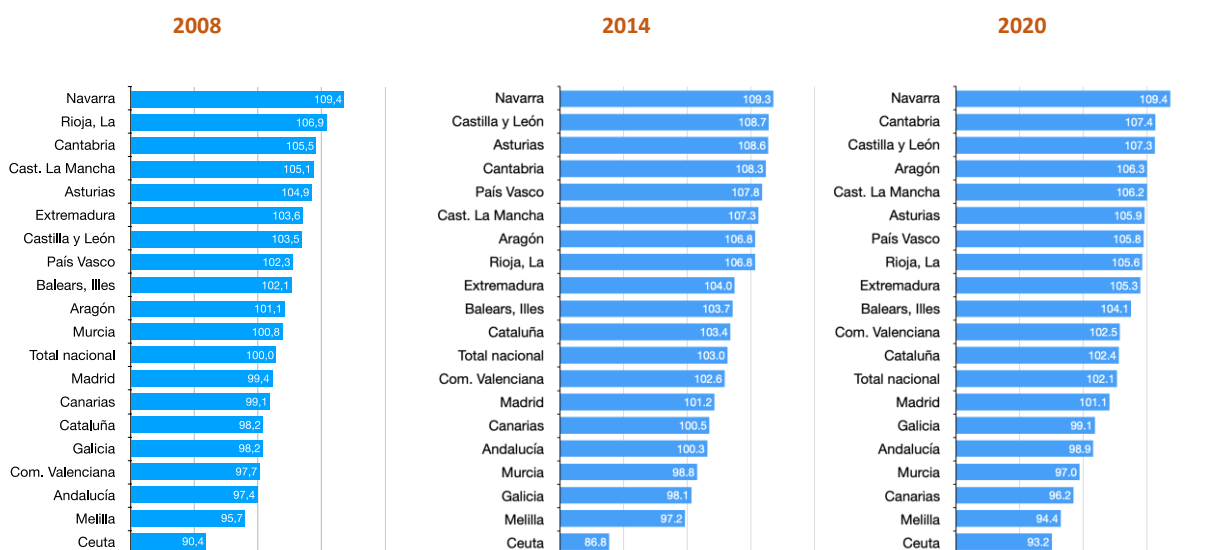
El Gráfico 25 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente, para el total nacional y Aragón. Las rectas de regresión en ambos casos tienen pendientes positivas, 0.19 (total nacional) y 0.34 (Aragón), lo que indica una tendencia al alza de los valores del indicador, pero con un crecimiento significativamente mayor en Aragón. Este es especialmente pronunciado entre los años 2008 y 2012, como se ha señalado. Por el contrario, en el año 2020 se produce un descenso acusado en los valores del indicador, tanto en Aragón como en el conjunto de España. Como se ha apuntado, la mayor concienciación en materia medioambiental, el deterioro objetivo del medioambiente y el cambio climático pueden explicar la evolución reciente del indicador.

Gráfico 25. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente. Aragón y total nacional, 2008-2020 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 26 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente, por comunidades autónomas en los años 2008, 2014 y 2020. Aragón experimenta un avance significativo en las posiciones relativas: se situó como la décima comunidad autónoma con mayor valor en el indicador en el año 2008, la séptima en el año 2014 y la cuarta en el año 2020.

Gráfico 26. Evolución del Indicador de Entorno y Medioambiente. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2020 (total nacional año 2008=100)



4.9. Experiencia general de la vida

La satisfacción con la vida se está convirtiendo en un indicador cada vez más importante en el diseño de las políticas públicas, ya que es un aspecto fundamental del bienestar. Según el World Happiness Report 2021, el indicador de satisfacción con la vida ha resultado ser la medida más útil para las comparaciones mundiales de bienestar (Helliwell, Layard, Sachs y Neve, 2021). Por ello, numerosos organismos internacionales, gobiernos nacionales y gobiernos locales han abordado la construcción de indicadores de satisfacción con la vida en los últimos años.

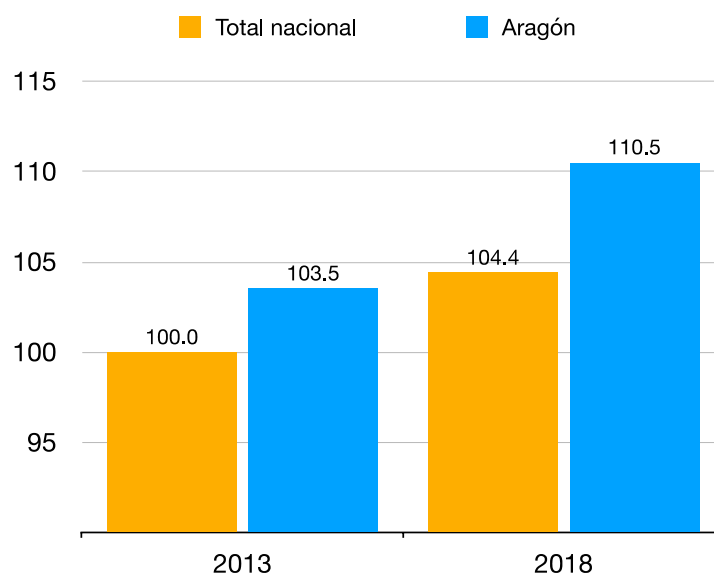
Elaborarlos es una tarea complicada, tanto por no existir una definición generalmente aceptada de satisfacción con la vida como por la dificultad de su cuantificación a través de indicadores objetivos (Diener, 2006; Emerson, Guhn y Gadermann, 2017). Para su medición, se suele

recurrir a indicadores subjetivos, basados en encuestas en las que se pide a los entrevistados que indiquen su nivel de satisfacción en la vida, habitualmente en una escala de 1 a 10.

El IMCV en su dimensión de Experiencia General de la Vida que elabora el INE se basa en indicadores subjetivos: preguntas de los módulos de 2013 y 2018 de la Encuesta de Condiciones de Vida referidas a escalas de bienestar. Así, en el año 2020, el INE volvió a incorporar para construir el IMCV la información obtenida en 2018. Los datos mostraron que la satisfacción general de los aragoneses con la vida es alta: un 71,6 por ciento de aragoneses manifestaba en el año 2013 tener una satisfacción alta con su vida (más de 7 puntos en una escala de 0 a 10, en la que 0 significa nada satisfecho y 10 plenamente satisfecho). Este porcentaje aumentó en el año 2018 hasta el 86,1 por ciento. Un 68,5 por ciento de aragoneses respondía en el año 2013 que siempre o casi siempre se sentía feliz, 84,8 por ciento en 2018. Por último, un 77,9 por ciento concedía en 2013, único año con información, una puntuación de 7 puntos o más a la pregunta de en qué medida pensaba que la vida merecía la pena (en una escala de 0 a 10, en la que 0 significaba que no merece la pena y 10 que merece la pena totalmente).

El Gráfico 27 ofrece el valor del IMCV en su dimensión de Experiencia General de la Vida en los años 2013 y 2018. Aragón alcanzó 103,5 puntos en el año 2013, situándose por encima del total nacional de 100,0 puntos. En el año 2018, el indicador se situaba en 110,5 puntos en Aragón y 104,4 puntos en el total nacional.

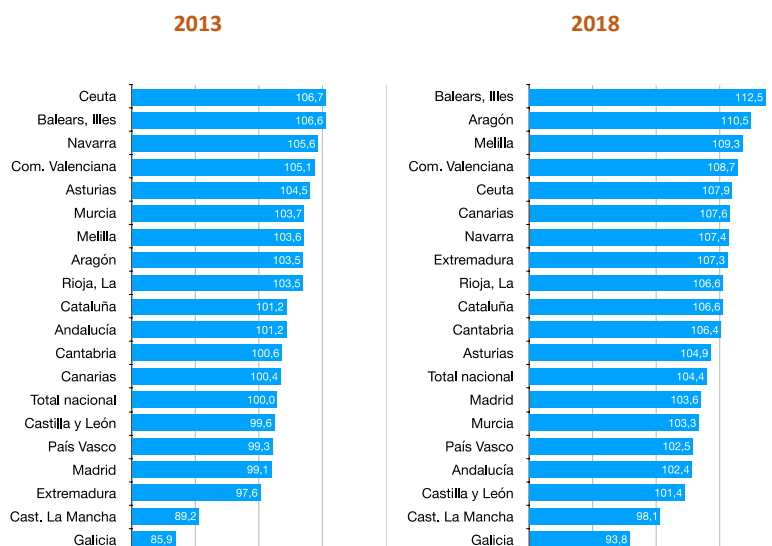
Gráfico 27. IMCV en su dimensión de Experiencia General de la Vida. Aragón y total nacional, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100).



Nota: 2013 y 2018 son los únicos años de los que se dispone de información basada en la Encuesta de Condiciones de Vida referidas a escalas de bienestar.

El Gráfico 28 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Experiencia General de la Vida, por comunidades autónomas en los años 2013 y 2018. Aragón experimentó un incremento notable en su posición relativa entre los dos años: se situaba como la octava comunidad autónoma con mayor valor en el indicador en el año 2013 y la segunda en el año 2018.

Gráfico 28. Evolución del IMCV, en su dimensión de Experiencia General de la Vida. Comunidades Autónomas, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)



5. OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE E IMCV

En el año 2000, las Naciones Unidas propusieron ocho objetivos de desarrollo humano referentes a la erradicación de la pobreza, la educación primaria universal, la igualdad entre los géneros, la mortalidad infantil, materna, el avance del VIH/sida y el sostenimiento del medio ambiente. En el año 2015, los progresos realizados fueron evaluados y además se extendieron, pasando a denominarse Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030 (ODS). Los ODS consisten en 17 objetivos y 169 metas de desarrollo socioeconómico que incluyen nuevas esferas como el cambio climático, la desigualdad económica, la innovación, el consumo sostenible y la paz, y la justicia, entre otras prioridades. Estos objetivos constituyen medidas concretas y tangibles hacia las que dirigir las políticas sociales para construir sociedades más inclusivas.

Por este motivo, conectar los ODS con las dimensiones del IMCV analizadas en este informe constituye un ejercicio de especial interés, al ayudar a trazar metas sociales a partir de las fortalezas y debilidades detectadas. En la Tabla 9., se identifican los ODS en los que Aragón se encuentra mejor y peor posicionado con respecto al total nacional. Aragón se encuentra mejor posicionado en aspectos relacionados con la inclusión social, la protección del medioambiente, la educación y la seguridad. En contraste, Aragón estaría relativamente peor posicionado en salud y gobernanza y derechos básicos.

Tabla 9. Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030 (ODS) y posición relativa de Aragón con respecto al total nacional.

**El color verde indica aquellos ODS en los que Aragón se encuentra mejor posicionado y el rojo en los que se encuentra peor posicionado. En negro, figuran los ODS que tendrían peor encaje con las dimensiones contempladas para la construcción del IMCV.*

Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

Objetivo 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

Objetivo 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades ¹³

Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas

Objetivo 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

Objetivo 7: Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos

Objetivo 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

Objetivo 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

Objetivo 10: Reducir la desigualdad en y entre los países

Objetivo 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Objetivo 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

Objetivo 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

Objetivo 14: Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

Objetivo 15: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la

¹³ La pandemia de COVID-19 ha supuesto una importante merma de la calidad de vida a través del deterioro de la dimensión salud. La caída entre 2020 y 2019 en el IMCV en su dimensión de salud fue de 1,6 puntos en Aragón (frente a 3 puntos en el conjunto de España). Aragón se situaba como la séptima Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008, la quinta en 2014 y la octava en 2020.

desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica

Objetivo 16: Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles ¹⁴

Objetivo 17: Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

¹⁴ En el IMCV en su dimensión de gobernanza y derechos básicos, Aragón se situaba como la decimocuarta comunidad autónoma en 2013, único año disponible.

6. CONCLUSIONES

En respuesta al interés cada vez mayor por el enfoque multidimensional en la medición de la calidad de vida, el Gobierno de Aragón ha incorporado nuevos indicadores que promueven una visión holística en la medición del bienestar. Las métricas de bienestar proporcionan a los responsables políticos datos importantes para el diseño y desarrollo de las políticas sociales. El “Informe sobre la calidad de vida en Aragón 2020” lleva a cabo un análisis del bienestar a partir del IMCV desarrollado por el INE. Este indicador mide los cambios en la calidad de vida entre 2008 y 2020, adoptando un enfoque multidimensional.

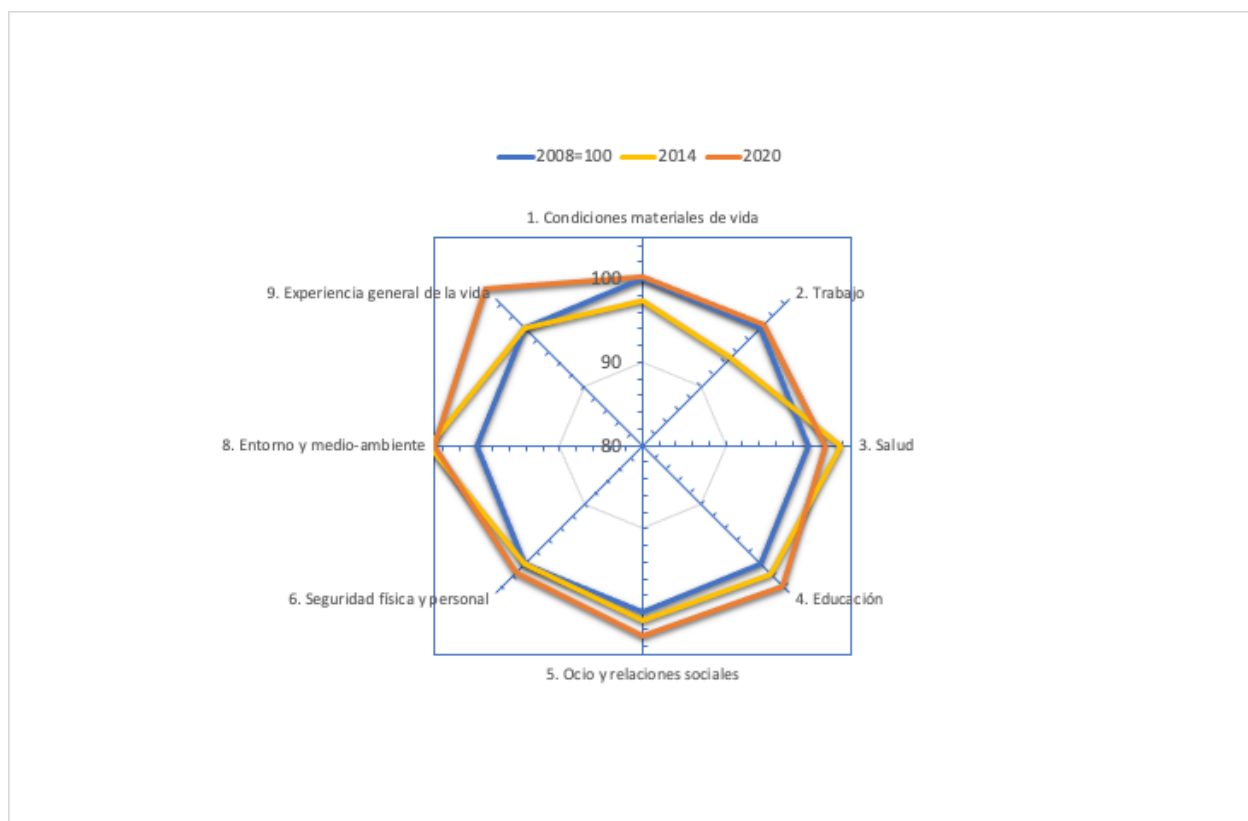
Los valores del IMCV aumentaron entre los años 2008 y 2020, tanto en Aragón (incremento de 2,6 puntos) como en el conjunto de España (incremento de 1,7 puntos). La mejoría en las condiciones de vida se percibe especialmente a partir de 2014, con la expansión económica que tiene lugar tras la crisis financiera 2008-2013. Por el contrario, la pandemia de COVID-19 afecta negativamente al bienestar y el IMCV desciende entre los años 2019 y 2020 en 0,26 puntos en Aragón y 0,36 puntos en el conjunto de España.

El IMCV de Aragón se situaba por encima de la media nacional todos los años del periodo 2008-2020. En 2008, la diferencia entre Aragón y la media nacional en el valor del indicador era de 2,2 puntos y, en 2020, de 3,1 puntos. Aragón mejora su posición relativa con respecto a otras comunidades autónomas. Pasa de ocupar la quinta posición en el ranking por valor del IMCV en el año 2008 a la cuarta en el año 2014 y la tercera en el año 2020.

En cuanto a las dimensiones que conforman el IMCV, los valores para Aragón se situaron por encima del total nacional en todos los años en las siguientes dimensiones: “Condiciones Materiales de Vida”, “Trabajo”, “Educación”, “Ocio y Relaciones Sociales”, “Seguridad Física y Personal”, “Entorno y Medioambiente” y “Experiencia General de la Vida”. Los valores de Aragón estuvieron por debajo del total nacional en el indicador “Salud” (en los años 2011, 2013, 2018 y 2019) y en “Gobernanza y Derechos Básicos” (en 2013, único año con información).

El Gráfico 29 muestra los cambios producidos en los valores del IMCV en Aragón para cada dimensión. Las tres dimensiones que más contribuyeron a mejorar la calidad de vida en Aragón entre los años 2008 y 2020 fueron: “Experiencia general de la vida” (el valor de su indicador se incrementó 7,0 puntos), “Trabajo” (se incrementó 5,8 puntos), y “Condiciones materiales de vida” (se incrementó 3,1 puntos). Las dos dimensiones que experimentaron incrementos negativos entre los años 2008 y 2020 fueron: “Salud” (el valor de su indicador descendió 1,9 puntos) y “Entorno y medio-ambiente” (descendió 0,5 puntos). Estas dos dimensiones fueron también las que experimentan una caída más acusada entre los años 2019 y 2020.

Gráfico 29. Indicador calidad de vida por dimensiones. Aragón. Años 2008, 2014, 2020.



Nota: en el análisis por dimensiones no se incluye la evolución temporal de la Dimensión 7 (Gobernanza y derechos básicos), ya que solo se dispone de una observación en sus indicadores, correspondiente al año 2013. En el caso de la dimensión 9 (Experiencia general de la vida), solo existen datos para 2013 y 2018. En 2020, se utilizan los datos de 2018.

La pandemia de COVID-19 afectó al bienestar de forma significativa. Entre los años 2019 y 2020, solo dos dimensiones incrementan el valor de sus indicadores: “Educación” (el valor del indicador se incrementó 1,1 puntos) y “Trabajo” (se incrementó 0,4 puntos). Cuatro dimensiones experimentan caídas en el valor del indicador: “Entorno y medio-ambiente” (el valor del indicador descendió 2,0 puntos), “Salud” (descendió 1,6 puntos), “Condiciones materiales de vida” (descendió 0,2 puntos) y “Seguridad física y personal” (descendió 0,1 puntos). En el caso de las dimensiones “Ocio y relaciones sociales” y “Experiencia general de la vida”, no existen nuevos datos en los años 2019 y 2020 que permitan observar variaciones en los indicadores.

La crisis sanitaria afectó a cada aspecto de la calidad de vida. Para las personas que tenían problemas médicos, de salud mental, laborales o de relaciones personales la vida se complicó especialmente. El distanciamiento social tuvo consecuencias graves en las personas ancianas, que se vieron aisladas de sus familiares y amigos y fueron sometidas a un fuerte estrés emocional. Los impedimentos a la movilidad afectaron significativamente a los adultos más jóvenes y conllevaron la pérdida de oportunidades personales, profesionales y educativas. Los jóvenes experimentaron algunos de los mayores descensos en bienestar subjetivo, salud mental y conectividad social en 2020 y 2021 (OCDE, 2021).

BIBLIOGRAFÍA

- Biddle, B. (2014). *Social class, poverty and education*. Routledge.
- Bird, K. (2013). *The Intergenerational Transmission of Poverty: An Overview*. En: Shepherd, A., Brunt, J. (eds) *Chronic Poverty. Rethinking International Development Series*. Palgrave Macmillan, London.
- Brajša-Žganec, A., Merkaš, M., y Šverko, I. (2011). Quality of life and leisure activities: How do leisure activities contribute to subjective well-being?. *Social Indicators Research*, 102(1), 81-91.
- Clifton, J., Fernández-Gutiérrez, M., y Howlett, M. (2022). Assessing public services from the citizen perspective: what can we learn from surveys?. *Journal of Economic Policy Reform*, 25(1), 1-8.
- Checchi, D. (2006). *The economics of education: Human capital, family background and inequality*. Cambridge University Press.
- Curran, T., y Wexler, L. (2017). School-based positive youth development: A systematic review of the literature. *Journal of School Health*, 87, 71-80.
- Dasgupta, P. (2001). *Human well-being and the natural environment*. Oxford University Press.
- Deaton, A. (2008). Income, health, and well-being around the world: Evidence from the Gallup World Poll. *Journal of Economic perspectives*, 22(2), 53-72.
- Diener, E. (2006). Guidelines for national indicators of subjective well-being and ill-being. *Journal of happiness studies*, 7(4), 397-404.
- Easterlin, R. A. (1974). Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence. In *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz* editado por Paul David y Melvin Reder, Academic Press, 89–125.

- Emerson, S. D., Guhn, M., y Gadermann, A. M. (2017). Measurement invariance of the Satisfaction with Life Scale: reviewing three decades of research. *Quality of Life Research*, 26(9), 2251-2264.
- Flint, E., Bartley, M., Shelton, N., y Sacker, A. (2013). Do labour market status transitions predict changes in psychological well-being?. *J Epidemiol Community Health*, 67(9), 796-802.
- Gimenez, G. (2007). Violence and Growth in Latin America. *Economic Analysis Working Papers (2002-2010). Atlantic Review of Economics (2011-2016)*, Colexio de Economistas de A Coruña, Spain and Fundación Una Galicia Moderna, (6), 1-34, July.
- Gimenez, G. (2017). *Introducción al crecimiento económico y desarrollo*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Gimenez, G., y Barrado, B. (2020). Exposure to crime and academic achievement: A case study for Costa Rica using PISA data. *Studies in Educational Evaluation*, 65, 100867.
- Gimenez, G., Gil-Lacruz, A. y Gil-Lacruz, M. (2021). Is happiness linked to subjective life expectancy? A study of chilean senior citizens. *Mathematics*, 9(17), 2050.
- Gimenez, G.; Tkacheva, L. y Barrado, B. (2020). Are homicide and drug trafficking linked to peer physical victimization in Costa Rican schools? *Psychology of Violence*.
- Gimenez, G., y Vargas-Montoya, L. (2021). ICT Use and Successful Learning: The Role of the Stock of Human Capital. *Mathematics*, 9(14), 1648.
- Green, F. (2010). Well-being, job satisfaction and labour mobility. *Labour Economics*, 17(6), 897-903.
- Guite, H. F., Clark, C., y Ackrill, G. (2006). The impact of the physical and urban environment on mental well-being. *Public health*, 120(12), 1117-1126.
- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., y Neve, J. E. D. (2021). World happiness report 2021.

Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Análisis multidimensional*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV). Proyecto Técnico*. Madrid: Subdirección General de Estadísticas Sociodemográficas - Instituto Nacional de Estadística.

https://www.ine.es/experimental/imcv/exp_calidad_vida_multi.pdf. Acceso 14 de junio de 2022.

Instituto Nacional de Estadística. (2022). *Estadística experimental. Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV)*.

https://www.ine.es/experimental/imcv/datos_calidad_vida_multi.xlsx. Acceso 2 de julio de 2022.

Joint Research Centre-European Commission. (2008). *Handbook on constructing composite indicators: methodology and user guide*. París: OECD publishing.

Lochner, L., y Moretti, E. (2004). The effect of education on crime: Evidence from prison inmates, arrests, and self-reports. *American economic review*, 94(1), 155-189.

Lucas, R. E., y Dyrenforth, P. S. (2006). *Does the Existence of Social Relationships Matter for Subjective Well-Being?* En K. D. Vohs y E. J. Finkel (Eds.), *Self and relationships: Connecting intrapersonal and interpersonal processes* (pp. 254–273). The Guilford Press.

Michalos, A. C. (2008). Education, happiness and wellbeing. *Social Indicators Research*, 87(3), 347-366.

Milligan, K., Moretti, E., y Oreopoulos, P. (2004). Does education improve citizenship? Evidence from the United States and the United Kingdom. *Journal of public Economics*, 88(9-10), 1667-1695.

Mirza, M. U., Richter, A., van Nes, E. H., y Scheffer, M. (2019). Technology driven inequality leads to poverty and resource depletion. *Ecological Economics*, 160, 215-226.

- Murray, S. (2006). Poverty and health. *Canadian Medical Association Journal*, 174(7), 923-923.
- Nahar, S. (2015). The concept of social development: Text analysis of the literature. *Social Development Issues*, 37(1), 66–74. (9).
- Nikolaev, B. (2016). Does other people's education make us less happy?. *Economics of Education Review*, 52, 176-191.
- Noddings, N. (2003). *Happiness and education*. Cambridge University Press.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2021). *COVID-19 and Well-being: Life in the Pandemic*. OECD Publishing, Paris.
- Orel, M. (2019). Coworking environments and digital nomadism: balancing work and leisure whilst on the move. *World Leisure Journal*, 61(3), 215-227.
- Parker, R. S. (2005). *Putting social development to work for the poor: An OED review of world bank activities*. Washington, DC: The World Bank Group.
- Parrado-Gonzalez, A., y Leon-Jariego, J. C. (2020). Covid-19: factors associated with emotional distress and psychological morbidity in Spanish population. *Revista española de salud pública*, 94: e202006058.
- Paul, K. I., y Moser, K. (2009). Unemployment impairs mental health: Meta-analyses. *Journal of Vocational behavior*, 74(3), 264-282.
- Reichenberger, I. 2018. Digital nomads—a quest for holistic freedom in work and leisure. *Annals of Leisure Research*, 21(3), 364–380).
- Reiter, C., Özdemir, C., Yildiz, D., Goujon, A., Guimaraes, R., y Lutz, W. (2020). *The Demography of Skills-Adjusted Human Capital*.

- Rocchetti, S.N., Colautti, A.M., Amarilla, I., & Rovere, M. (2020). Efectos colaterales de la pandemia por Covid-19 para la salud pública. *Revista Española de Salud Pública*, 94(1), e1-e2.
- Roqueta, R. 2021. Los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo. Valencia: Editorial Tirant lo Blanch.
- Ruggeri, K., Garcia-Garzon, E., Maguire, Á., Matz, S., y Huppert, F. A. (2020). Well-being is more than happiness and life satisfaction: a multidimensional analysis of 21 countries. *Health and quality of life outcomes*, 18(1), 1-16.
- Ryff, C. D., Singer, B. H., y Dienberg Love, G. (2004). Positive health: connecting well-being with biology. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B: Biological Sciences*, 359(1449), 1383-1394.
- Sen, A. (1999). Development as freedom. Oxford: Oxford University Press.
- Senik, C. (2014). Wealth and happiness. *Oxford review of economic policy*, 30(1), 92-108.
- Stephoe, Andrew, Angus Deaton, and Arthur A. Stone. "Subjective wellbeing, health, and ageing." *The Lancet* 385.9968 (2015): 640-648.
- Stiglitz, J, Sen, A. y Fitoussi, J.P. (2009). *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*.
- Soreide, K., Hallet, J., Matthews, J. B., Schnitzbauer, A. A., Line, P. D., Lai, P. B. S., ... y Lorenzon, L. 2020. Immediate and long-term impact of the COVID-19 pandemic on delivery of surgical services. *Journal of British Surgery*, 107(10), 1250-1261.
- UNICEF. (2021). Impacto de la crisis por covid-19 sobre los niños y niñas más vulnerables. Madrid: UNICEF. Disponible en:
https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/recursos/informe-infancia-covid/covid19-infancia_vulnerable_unicef.pdf

United Nations Development Programme (2020). Human Development Report. Nueva York: Naciones Unidas.

United Nations Office on Drugs and Crime (2020). *Statistics Online*. [Data set].

Voßemer, J., Gebel, M., Täht, K., Unt, M., Högberg, B., y Strandh, M. (2018). The effects of unemployment and insecure jobs on well-being and health: The moderating role of labor market policies. *Social Indicators Research*, 138(3), 1229-1257.

White, M. P., Alcock, I., Grellier, J., Wheeler, B. W., Hartig, T., Warber, S. L., ... y Fleming, L. E. (2019). Spending at least 120 minutes a week in nature is associated with good health and wellbeing. *Scientific reports*, 9(1), 1-11.

Winters, J. V. (2013). Human capital externalities and employment differences across metropolitan areas of the USA. *Journal of Economic Geography*, 13(5), 799-822.

World Health Organization. (2003). Poverty and health. World Health Organization.